

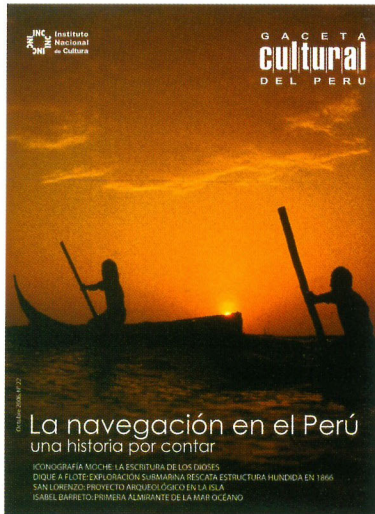


Noviembre 2006. N° 23

Municipios e INC

crisis del urbanismo y
patrimonio en riesgo

CIUDADES ETERNAS: VISITA A LOS TRES CEMENTERIOS MÁS ANTIGUOS DE LIMA
SHICRAS: NUEVO HALLAZGO ARQUEOLÓGICO EN EL NORTE CHICO
RETORNO A LA CREATURA: HOMENAJE PÓSTUMO Y POEMAS INÉDITOS DE PABLO GÚEVARA



Gaceta Nº 22, octubre de 2006.
 Fotografía: Heinz Plenge

Editorial

**Dirección Nacional
 del Instituto Nacional de Cultura**
 Cecilia Bákula

**Dirección General
 de Promoción y Difusión Cultural**
 Carina Moreno

**Oficina de Fomento
 de las Industrias Culturales**
 Luis Delgado

Edición
 Enrique Hulerig

Redacción
 Enrique Hulerig
 Evelyn Núñez
 Andrea Bettocchi

Diseño y diagramación
 Carolina Fung

Fotografía
 Walter Hupíu
 Carlos Díaz
 Heinz Plenge

Agradecimientos

Archivo fotográfico de la Dirección de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú contemporáneo / Dirección de Registro y Estudio del Patrimonio Histórico Colonial y Republicano / Archivo Valcárcel / Dirección de Coordinación Regional del INC / Área de Prensa del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP) / Luis Repetto, Director del Museo de Arte Popular del Instituto Riva Agüero / José Ignacio López Soria, Representante en el Perú de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación y la Cultura (OEI) / Diego, Matías y Cristina Guevara / Hanne Viuda de Guevara / Arqueólogo Walter Tosso / Archivo El Comercio / Archivo Caretas / Beneficencia Pública del Callao / Cementerio Británico / INC Arequipa / INC Cajamarca / INC Puno / Red Nacional de Librerías / Archivo Promperú.

Foto Portada: Archivo Caretas / Fotógrafo José Gallo
 Monumento a la Maca, Distrito de Huayre, Provincia de Huancayo

Foto Contraportada: Walter Hupíu

Impresión: Gráfica Técnica S.R.L.
 Depósito Legal: 2004-1045

EL PATRIMONIO CON EL QUE CUENTA nuestro país ha sido siempre valorado a nivel mundial y ha sido tema de reuniones y encuentros para debatir sobre la forma de preservarlo y gestionarlo de manera responsable. La gestión es una profesión que recién ha sido tomada en cuenta en nuestro país, prueba de ello es la preocupación de las universidades locales por abrir cursos de postgrado para la preparación de los profesionales que buscan afianzar y desarrollar sus conocimientos en esta área.

Pero básicamente el énfasis de los estudios está centrado en el patrimonio material. ¿Qué ocurre entonces con el patrimonio inmaterial, con los usos, costumbres, danzas, música y artes ancestrales como el tejido o el hilado, además de la tradición oral que se traslada, como todo lo mencionado anteriormente, de generación en generación?

Como una necesidad de proteger el patrimonio inmaterial surge el Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL), creado por iniciativa del gobierno peruano y de la UNESCO con el objetivo de contribuir a la formulación de políticas públicas en los países de la región que hasta el momento se han adherido: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú, además de Argentina y Chile, que están en proceso de adhesión.

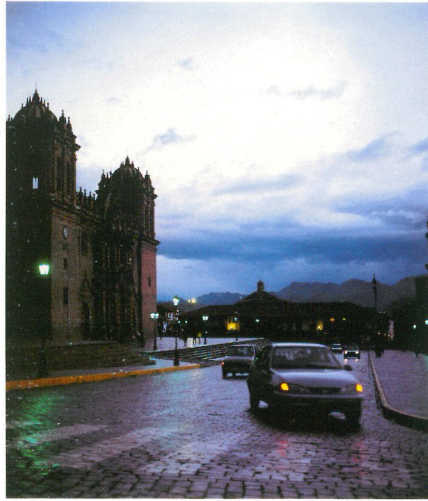
Para quienes tuvimos la suerte de participar en la inauguración de Crespial, que tiene como sede un hermoso edificio que ha sufrido ocupaciones de diversa índole y que ahora resurge en toda su belleza, el patrimonio inmaterial ha cobrado un nuevo sentido y nunca más veremos una danza tradicional o veremos hilar a alguien sin la seguridad de que ese saber milenario también podrá ser conocido y admirado por nuestros hijos en la misma forma en que lo vimos nosotros años atrás.

La *Gaceta Cultural del Perú* es producida por la Dirección General de Promoción y Difusión Cultural del INC
 Av. Javier Prado 2465 San Borja - Lima 41. Teléfono: 476-9888
 Página web: www.inc.gov.pe Correo: comunicaciones@inc.gov.pe
 Noviembre de 2006. Lima - Perú.

"Año de la Consolidación Democrática"

sumario

sumario



Archivo Promperu

Barroco andino

Urbanista Ludeña dice que las ciudades peruanas tienen por malformación común el horror al vacío y el deseo barroco de llenar de "arquitectura" todos los espacios.

12

Canon de largo alcance

En tanto marco legal vinculado al INC no consiga complementarse con la ley orgánica de municipalidades y la ley del canon poca será su capacidad incluso preventiva

14

Canon e identidad en las Regiones

Especialista en temas de regionalización y descentralización de recursos Manuel Dammert abre perspectivas sobre lo que debiera ser una buena gestión local y regional.

18

Caos y nuevas metrópolis

Arquitecto y urbanista Ruiz de Somocurcio señala que ocho ciudades peruanas están a punto de convertirse en metrópolis y no tenemos aún un plan para proyectarlas.

20

Arte mortuario y cultura

Recorrido por tres cementerios de inicios del siglo XIX nos hace reflexionar sobre necesidad de incluirlos en circuito cultural. Restauración de mausoleos es prioridad.

22

La clave sevillana

Dos reconocidos arquitectos andaluces comentan relaciones entre comunidades autónomas, gobiernos locales e Iglesia para la mejor preservación de los centros históricos.

28

Descifrando los Shicras

Primera aproximación especializada a uno de los complejos arqueológicos más prometedores: los Shicras, junto con Caral, uno de los vestigios más antiguos de la civilización andina.

30

Escritores del Perú toman Santiago

Crónica sobre una de las fiestas de la cultura más esperadas de la región: la 26 edición de la Feria del Libro de Santiago, donde el Perú fue invitado de honor.

34

Retorno a la Creatura

Homenaje a uno de los poetas más representativos de la generación del 50, Pablo Guevara, recientemente desaparecido.

36

Monumento a la ojota / Chivay - Arequipa



especial:
Municipios e INC

ELIGEN AL PRIMER DIRECTOR DEL CRESPIAL

El Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL) ya tiene director. Se trata del reconocido antropólogo Jaime Urrutía, quien fue elegido el pasado 23 de noviembre, en una ceremonia donde estuvo presente la Directora Nacional del INC Cecilia Bákula. Trascendió, asimismo, que Urrutía ocupará su cargo a partir de enero del 2007 hasta el año 2011. La elección fue realizada por los miembros del Consejo de Administración del CRESPIAL, representado por miembros de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y la UNESCO. Este ente será el encargado de coordinar acciones de salvaguarda y protección del patrimonio cultural inmaterial en Latinoamérica.

Sergio Pérez



Directora Nacional Cecilia Bákula se dirige al público cusqueño en el Cusco. A su izquierda flamante director del CRESPIAL Jaime Urrutía.

MADERA Y PIEDRA DE CONCHUCOS



Diego Raúl Paredes

Padre De Censi, director de Don Bosco, acompañado del primer mandatario, pasan revista de las piezas.

En presencia del primer mandatario del país se inauguró en el Salón Los Inkas del Museo de la Nación la expoventa Arte en Madera y Piedra, dedicada a mostrar el trabajo de la Asociación de Artesanos Don Bosco, expertos fabricantes de muebles hechos a mano y esculturas en piedra. Según afirmaron sus representantes, la institución tiene como fin que los

jóvenes originarios del Callejón de Conchucos no migren de su lugar de origen en busca de mejores destinos, sino que obtengan sustento gracias a la venta de sus muebles. La ceremonia se inició con las palabras de la Directora Nacional del INC, Cecilia Bákula, del Director del Museo de la Nación, Álvaro Roca-Rey, y del padre Ugo de Censi, representante de Don Bosco.

EN UN MES INICIAN OBRAS DE MUSEO CHAVÍN

Una importante donación de dinero de parte del gobierno del Japón permitirá que en enero próximo el INC empiece la construcción del Museo Nacional de Chavín. El proyecto incluye un diseño moderno que permitirá contar con un área expositiva y otra de servicio. Hay que destacar, por otro lado, que la viabilidad del museo responde a una calificación otorgada por la Dirección General de Programación Multianual del Sector Público del Ministerio de Economía y Finanzas, es decir, no vulnera las áreas intangibles ni el medio ambiente. Sin duda, este museo, que empezará su funcionamiento en el 2008, servirá para incrementar la identidad a través del conocimiento de su cultura.

Arq. Jorge Draxl



Vista frontal del Centro Internacional de Investigación, Conservación y Restauración (CIICR) del Museo Nacional Chavín, según su arquitecto, Jorge Draxl Arce.

LIMPIARON PACHACAMAC

Jóvenes pertenecientes al Programa Defensores del Patrimonio cogieron las escobas y lampas para dejar limpio el Santuario de Pachacamac. La jornada se llevó a cabo en el

límite de la zona arqueológica con el Asentamiento Humano Julio C. Tello, y de allí a lo largo de la avenida Lima. Como resultado, se llenaron 560 bolsas de basura que suele ser

acumulada en los alrededores. Marcelo Saco, subdirector del Museo de Sitio de Pachacamac, dio las pautas a los jóvenes para no causar deterioro en el santuario.



Museo de Sitio Pachacamac

Una dura faena le esperó a las decenas de estudiantes que se hicieron presentes en la Jornada de limpieza.

SEÑOR DE SIPÁN A COLOMBIA

Entre mayo y junio del 2007 una réplica del Señor de Sipán se exhibirá en el Museo Nacional de Colombia. Así lo dio a conocer la ministra de Cultura de Colombia, Elvira Cuervo, tras firmar, el último 15 de noviembre, una carta de intención con la Directora Nacional del INC, Cecilia Bákula. El importante acuerdo permitirá crear proyectos de cooperación para preservar y defender nuestro patrimonio histórico a nivel internacional.



Ministra de Cultura de Colombia visitó exhibiciones permanentes del Museo de la Nación en compañía de Directora Nacional Cecilia Bákula.



Palabras de la historiadora Cecilia Bákula, Directora del INC, en compañía de viceministro de Educación y presidenta de la CPL.

27° FERIA DEL LIBRO

Con la presencia de la Directora Nacional del INC, Cecilia Bákula, el viceministro de Educación, Idel Vexler, y la presidenta de la Cámara Peruana del Libro, Gladys Díaz, se inauguró la 27 edición de la ya legendaria Feria del Libro Ricardo Palma, como siempre, en su conocido recinto del Parque Kennedy de

Miraflores. La Feria, se dijo, contará con diversas atracciones, como talleres de creación y descuentos especiales, además de la oferta habitual de más de cien expositores entre los que se encuentra el INC, con un stand mucho más nutrido que el del año pasado, ya que nuestra producción editorial, felizmente, fue copiosa.

T'ANTA WAWAS DE TODO EL PAÍS

Qué mejor jurado que el paladar. El X Concurso Nacional de T'anta Wawas 2006 reunió a los mejores panaderos de Lima y provincias, con el suculento objetivo de premiar a los mejores hacedores de este dulce y tradicional pan. En el Museo de la Cultura Peruana se distinguió a panaderos de Amazonas, Huancavelica y Arequipa, quienes ocuparon el primer, segundo y tercer puesto respectivamente. Ellos recibieron el incentivo de tres mil soles, cantidad que fue dividida entre todos los ganadores. Luego, el público tuvo la oportunidad de probar cada una de las T'anta Wawas en una exposición-venta.



Concurso dio a conocer el laborioso trabajo de cientos de panaderos y reposteros de todo el Perú.



A VOLAR

Hasta el 12 de noviembre fueron expuestas en el Museo de la Nación las cometas de Weifang, colorida muestra que a través de estilizados diseños narra el origen mismo de las cometas chinas hace 2000 años.

Pájaros, peces, flores y personajes de ópera decoraron los techos de la Sala B del primer recinto de la cultura del país. Una singular exhibición, sin duda, cuyo motivo fue el 35 aniversario de las relaciones diplomáticas entre el Perú y China.

CAMBIO DE GUARDIA EN LA OEI

La X Asamblea General de la OEI eligió, por unanimidad, a su nuevo Secretario General para el periodo 2007-2010. Se trata del catedrático español

Álvaro Marchesi, quien sustituirá por un periodo de ocho años, a Francisco Piñón, quien se aleja tras encomiable labor. Marchesi, quien asume

funciones el 1 de enero, se desempeña como profesor de Psicología Evolutiva en la Universidad Complutense.



Noción del patrimonio monumental por los suelos



Delirante obelisco de casi 50 metros de altura en Puerto Maldonado.

Una de las enseñanzas de la historia es que toda discusión sobre temas de gestión de la cultura pasa necesariamente por la economía. Y viceversa. O, al menos, debería. Eso lo saben bien las actuales administraciones municipales y regionales, que desde hace cinco años vienen haciendo uso y abuso de un ingreso inédito para sus arcas, el canon minero, cuya norma legal, difusa y demasiado general, le permite a ciertos alcaldes, muchos de ellos convertidos en una suerte de frenéticos caudillos, interpretar a su manera el término “gastos en infraestructura”, que es el detalle de la ley que enmarca al canon, para tomar decisiones de inversión que ponen en serio riesgo el patrimonio monumental e histórico de sus localidades.

No comprendido su mandato en la Ley del canon ni en la Ley orgánica de municipalidades, al INC no le queda sino proponer alternativas, a la vez que también alertar a la opinión pública sobre el peligro de que nuestros monumentos sean destruidos, como sucede con casonas republica-

nas, placitas tradicionales o adoquinados coloniales, reemplazados por una idea parroquial de modernidad que se ha venido traduciendo en edulcorados monumentos a la maca, a la pelota de fútbol, al choclo, al tiranosaurio, a las ojotas, a los patos o, a ver quién lo cree, a la muela, además, en suma, de enormes obeliscos, coliseos, estadios sin pasto ni tribunas, piscinas heladas a 4.000 metros de altitud y, para variar, lujosísimos palacios municipales, ya tan comunes que parecen haberse vuelto parte protagónica de la escenografía urbana nacional.

Bien se dice que nuestro país es proclive a tropezar varias veces con la misma piedra. Y es que volver a cometer errores de inversión es un tema bastante conocido entre nosotros, que ya hemos experimentado prosperidades repentinas, como la del guano, en el siglo XIX, que quebró al Estado peruano muy pocos años antes de la Guerra con Chile. Si el dinero del guano fue dilapidado en Lima, hoy, gracias a la descentralización, podemos decir que el dinero del canon está sien-

do dilapidado en el interior del país. La frivolidad, la falta de coordinación entre la sociedad civil y el Estado, además de una equívoca idea de modernidad, parecen ser característica común de ambos procesos. Prosperidad falaz, como decía Basadre.

Lo concreto es que las aberraciones y deterioros urbanos que se perpetran con el dinero del canon nos prestan motivo para ingresar al “territorio comanche” de la mala gestión municipal, no precisamente para auditarlo, que no es nuestra intención ni mucho menos, sino para identificar los problemas de mayor escala que atraviesan nuestras ciudades, entre ellos la falta de una planificación urbana acorde al crecimiento demográfico y la movilización vertiginosa de las poblaciones. Y es que, en efecto, no solo el canon es culpable de la destrucción de nuestros entornos monumentales, también lo son la falta de asesoramiento y la indiferencia por la historia.

De la mano de reconocidos urbanistas, y dentro de un enfoque sensible al patrimonio monumental e histórico, que es el tema del INC, exploremos en este número de la Gaceta las posibilidades urbanas de Lima y nuestras principales ciudades —muchas de ellas a punto de convertirse en metrópolis según un informe del PNUD—, tratando de obtener respuestas pero también soluciones imaginativas y verdaderamente factibles. Una suspicaz galería fotográfica acompañará nuestra lectura. (Enrique Hulerig) ▀



INVERSIÓN PÚBLICA SOCIAL

Extraña estructura en Plaza de Armas de Cochabamba, provincia de Chota, Cajamarca.

Una alternativa para las ciudades

► Arq. Edwin Benavente García
Director de Patrimonio Histórico Colonial y Republicano INC
Fotografías: Archivo Qhapaq Ñan - INC

Algunos países líderes en temas de gobernabilidad y transparencia, que lograron combatir la corrupción, han alcanzado altos niveles de seguridad ciudadana y excelencia en educación y salud. Su estrategia ha sido, entre otros factores, tomar en cuenta un común denominador: la igualdad. Igualdad que se manifiesta en la redistribución equitativa de recursos y oportunidades, en la inclusión y participación activa de la población en las decisiones de gobierno, en el respeto por la diversidad cultural y las relaciones de género. Esta forma de gobierno debe considerar una relación indisoluble entre todos los actores de una sociedad.

¿Cómo hacer para que la sociedad civil logre una asociación estrecha con el gobierno en la formulación y puesta en marcha de políticas culturales que se articulen e integren en las estrategias del desarrollo?¹ Primero, entender el verdadero concepto de desarrollo. Para algunos gobernantes elevar la calidad de vida de los habitantes de determinada población es construir piscinas en la puna o coliseos y estadios en poblaciones que apenas alcanzan centenares de habitantes y que tienen como principal actividad la agricultura. Nada más falso y lleno de empirismo. Estamos siendo testigos de un proceso de desconcierto que es apremiante corregir. En segundo término, nece-

sitamos que el gobierno, la sociedad civil, los medios de comunicación y la empresa privada se asocien y ejecuten acciones que converjan hacia puntos comunes.

La década pasada ha servido para que los que tengan el poder de decisión e investigadores en ciencias sociales analicen el tema, reflexionen y tomen conciencia de que la calidad de vida en una región no se mide exclusivamente en base a criterios económicos. La salud pública, los resultados del sistema educativo, la calidad del funcionamiento democrático dependen también de un conjunto de factores agrupados bajo el término de capital social². Existe una suerte de re-



Piscina olímpica (no temperada) en las alturas de Cangallo, Ayacucho.

lación directa: más capital social, más crecimiento económico a largo plazo, y, en consecuencia, disminución de los vicios de la sociedad. El capital social articula varias dimensiones: las redes de las relaciones sociales, la confianza mutua que en ellas se construye y las normas de cooperación que surgen de estas relaciones. Este engranaje contribuirá al desarrollo productivo, siempre y cuando la honestidad, el progreso tecnológico y la inclusión social se impongan a la ganancia fácil, a la corrupción, y a la falta de escrúpulos³.

El capital social en nuestro país

Perú ha alcanzado a la fecha una significativa posición, manifiesta en su estabilidad económica. Los flamantes gobernantes de las regiones y municipios tendrán una oportunidad única e irrepetible para utilizar los recursos asignados, interviniendo con responsabilidad y de manera coherente en sus respectivos poblados. Rodearse de técnicos y profesionales con suficiente capacidad y valores éticos y morales es una decisión prioritaria para que

los planes se cumplan a cabalidad y se tenga capacidad de formular proyectos que beneficien a la población, apostando por la inversión pública social en lugar de remodelar las mismas plazas o plazuelas por enésima vez. Los espacios públicos han sido usados de manera incontrolada y las plazas, diseñadas y ejecutadas siglos atrás, se han visto transformadas, desapareciendo muchas de ellas por el afán de algunos alcaldes de “mostrar obras” en el espacio más importante de la ciudad. Esta manera de actuar promueve la utilización improductiva de recursos económicos.

Estas intervenciones en las ciudades deben cambiar sustancialmente. Los valores éticos de los profesionales, empresarios y gobernantes deben recoger los principios esenciales y perdurables de una organización social, que son de carácter irrenunciable. La integridad, honestidad, transparencia, responsabilidad, disciplina, perseverancia, solo para mencionar algunos ejemplos, deben ser una expresión y no una excepción del quehacer cotidiano. De esta forma se garantizará que el capital social peruano se muestre competitivo frente a otras sociedades, con avances significativos que le permitan salir del subdesarrollo hacia una sociedad con alta identidad, incorrupta, donde se practique la igualdad y la justicia social. El servicio público debe reorientarse con estrategias que fortalezcan los principios y valores éticos, y se promueva el desarrollo

integral, humano y profesional de los técnicos y gobernantes encargados de la gestión pública. Es prioritario diseñar y poner en marcha un plan nacional de capacitación en valores éticos y formación de habilidades, a la vez que promover acuerdos éticos entre la sociedad civil, alcaldes y presidentes regionales para garantizar mayor transparencia y eficiencia en la administración pública. Resulta incomprensible cómo algunos gobiernos locales, que conocen de las restricciones legales y normativas en las diferentes ciudades que poseen zonas monumentales, se mantengan impasibles y miren con indiferencia cómo las paredes de las casas, los postes de alumbrado y cuanto espacio vacío se encuentre, estén cubiertos de propaganda electoral, fomentando el caos, desorden, y una pésima presentación de la imagen urbana de la ciudad, obstaculizando las visuales que no permiten apreciar los monumentos históricos integrantes del área urbana.

Estos acuerdos éticos o pactos de la sociedad no solo deben orientarse a mantener limpia la ciudad sino a respetar la posición de los vecinos a través de propuestas que se incorporen en los presupuestos participativos, pero de aquellos que de manera íntegra defienden y promueven el beneficio colectivo, sin ningún interés personal ni político. Recordemos que la indiferencia ciudadana en el control social de la gestión del Estado favorece y hace que se incrementen los ac-

Pequeño y robusto Julio C. Tello se luce en San Andrés de Tupicocha, provincia de Huarochiri.



Jefe Chanca Anqo Wayllo, demasiado rígido protector del poblado de Kishuara, provincia de Andahuaylas, Apurímac.



Fútbol y gloria al mariscal. Monumento a Ramón Castilla. Huancavelica





Multifacético estadio de Huancarama en Andahuaylas. Plaza de toros y fútbol.

tos de corrupción en la administración pública.

En consecuencia, la integración de las redes de las relaciones sociales que se entrelacen en espacios donde se fomente el diálogo, la confianza y se establezcan normas que favorezcan y beneficien, de manera igualitaria, a todos los integrantes de la sociedad, es un proyecto que abre esperanzas hacia un futuro mejor, el cual dependerá únicamente del esfuerzo del Estado y la sociedad civil.

Inversión pública social

Algunas entidades gubernamentales calificadas con capacidad de gasto han utilizado sus recursos económicos con eficiencia, cuidando de utilizar los fondos asignados de manera correcta y con la conciencia de que los bienes públicos nos pertenecen a todos⁴. El ejercicio de actuar para el beneficio colectivo en contraposición a favorecer a grupos o personas nos conduce hacia un escenario de calidad y productividad. Para ello debemos contar con un capital social calificado, con valores morales y éticos en el Estado y en la sociedad civil, entre los gobernantes y la ciudadanía. Ambos grupos, al compartir una visión única, podrán edificar su futuro sin inconvenientes. ¿Qué hace falta? Establecer prioridades en la gestión pública: salud, educación y cultura —que también es una necesidad básica— deben ser asuntos que copen las agendas de los actuales gobernantes: 25 presidentes regionales, 1.832 alcaldes y 10.358 regidores

provinciales y distritales, es decir, miles de autoridades que tendrán la gran responsabilidad de conducir a los pueblos del Perú hacia un mejor destino en los próximos cuatro años.

Reflexionemos sobre los últimos cálculos económicos del Banco de Proyectos del MEF. Los 4.593 proyectos de inversión pública de los gobiernos regionales declarados viables por el Sistema Nacional de Inversión Pública —SNIP desde el año 2005 a la fecha— han alcanzado un monto de inversión de 3.623.303,501 millones de nuevos soles. De ese total, se ha ejecutado el 11%, restando por ejecutar el 89 %, vale decir, el equivalente a 3.221.228,741 millones de nuevos soles.

¿En que pueden invertir las nuevas autoridades?

- En programas educativos que permitan el fortalecimiento de capacidades de las autoridades y técnicos orientadas a la eficiencia y transparencia en la gestión y en valores éticos.
- En el fortalecimiento de la relación gobierno-ciudadanía, ampliando los conocimientos de la población para que presenten propuestas coherentes que se incorporen en formulación de los presupuestos participativos.
- En la construcción de valores y comportamientos ciudadanos orientados a educación vial, cívica, seguridad ciudadana, historia, turismo y ecología.
- En la identificación permanente y actualizada de los recursos naturales, expresiones y manifestaciones culturales, promoviendo la investigación y registro arqueológico, arquitectónico y etnográfico.
- En programas de capacitación para que los ciudadanos comprendan la necesidad de proteger, mantener y respetar los testimonios históricos que posee el distrito, provincia o región.
- El Perú posee 43 lenguas originarias, trece de las cuales están en peligro de extinción. Revalorarlas significa for-

talear nuestra identidad. Esta tarea puede ser asumida mediante cursos de capacitación en las diferentes regiones del ámbito nacional.

- En planes de manejo con metodología que enfatice la participación ciudadana y en cimentar, sobre esta base, la construcción del sentido de pertenencia. En esta etapa se puede distinguir con mayor claridad los proyectos viables que son de necesidad colectiva.
- Proyectar espacios culturales para que se exprese la creatividad de la ciudadanía, lengua, ritos, creencias, obras de arte, literatura, poesía, canto, danza y otras manifestaciones que surjan del alma popular con el fin de elevar la autoestima y el sentido de orgullo y pertenencia. Estos espacios pueden ser ocupados en monumentos históricos o espacios públicos acondicionados, respetando la imagen, la historia y el urbanismo de la ciudad.
- Apostar por la revaloración de los sitios arqueológicos y monumentos históricos con participación de la ciudadanía que acompañe desde el inicio del proceso.
- Priorizar la dotación de agua, instalación de desagüe, manejo de residuos, y energía eléctrica, evitando la instalación de cables aéreos o transformadores que perturben las visuales.

Estas propuestas requieren de voluntad política. Que tomen conciencia y erradiquen de sus planes la construcción de obras improductivas o edificaciones que se superponen a otras recientes y construyan, más bien, una base social que considere la participación ciudadana como un factor importante que acompañe los planes y proyectos de inversión que se diseñen en el gobierno. La inversión pública, al asociar el desarrollo económico al contexto humano y cultural⁵, hace que la gestión sea viable, rentable y sostenible. ▀

1 Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo. Estocolmo, 1998.

2 Jean Houard, Marc Jacquemain. Capital social et dynamique régionale. De Boeck Université 2005

3 Bernardo Kliksberg. Más Ética, Más Desarrollo. Temas Grupo Editorial, Junio 2004.

4 En Colombia una de las estrategias para la lucha contra la corrupción fue el lanzamiento de la campaña "Los bienes públicos son sagrados y nos pertenecen a todos" se logró un incremento de 40% de denuncias y en consecuencia el fortalecimiento del control y vigilancia ciudadana.

5 La Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Nuestra Diversidad Creativa, 1995.



CUATRO EXPERTOS OPINAN

El INC y los municipios: la cultura vista desde el burgo

Los despilfarros del canon minero en el interior ponen sobre el tapete el rol que le cabe a la cultura en el escenario municipal. ¿Puede el INC, a pesar de lo genérico —y hasta gaseoso— de sus normas, tener una participación en la gestión local en lo referido al patrimonio histórico y monumental? Consultamos a cuatro especialistas para conocer su opinión sobre el divorcio entre el INC y las administraciones urbanas.

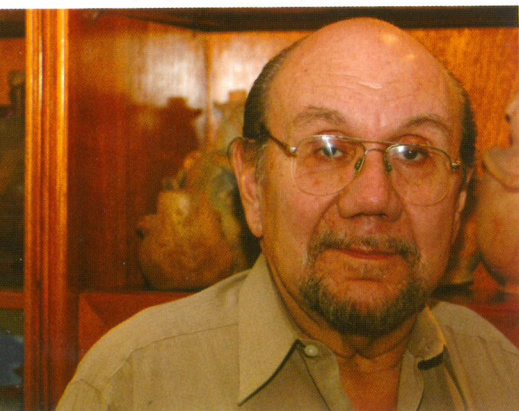
Juan Ossio Acuña
Antropólogo

1. Sí, la cultura municipal es muy baja y desgraciadamente los alcaldes gastan el dinero en proyectos improductivos. Por ejemplo, tratar de embellecer jardines y reestructurar parques, que al final terminan siendo de muy mal gusto. Recuerdo algunos casos en los departamentos de Cajamarca y Áncash, en los que no se ha invertido bien el dinero. No hay un desarrollo sustentable, ni una buena inversión en el ornato público.

2. Creo que sí. El INC podría asesorar a los burgomaestres si es que tienen intención de mejorar el ornato, de esta forma, las obras civiles guardarían correspondencia con los patrones arquitectónicos que existen en la zona. Hay pueblos con tejas y estilo uniforme y tradicional, y de repente construyen un municipio desproporcionado que altera un conjunto arquitectónico.

3. Primero, hay que capacitar a los alcaldes porque son ellos los que asu-

Para antropólogo Juan Ossio, no hay idea de desarrollo sustentable.



1
Carlos Díaz

¿Hay en nuestro país una pobre cultura municipal que no aprovecha óptimamente los recursos del canon minero en materia de patrimonio monumental y desarrollo urbanístico?

2. ¿El INC podría tener una mayor participación en los gastos del manejo del canon minero o al menos en la gestión municipal?

3. ¿Que soluciones podría usted alcanzar?

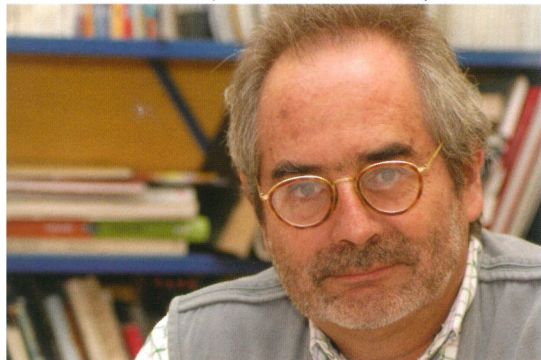
men la responsabilidad. Ahora que ya contamos con nuevas autoridades municipales, se les podría dar cursillos sobre el manejo del tema del ornato. También es necesario cambiar la legislación para que se favorezcan del canon las instituciones que más lo necesitan, es decir repartir el dinero de una forma proporcionada. La mayor cantidad debe ir a las localidades más cercanas al proyecto minero, porque son ellas las que hacen de anfitrionas antes las empresas mineras, y al mismo tiempo, son las más perjudicadas.

Augusto Ortiz de Zevallos Arquitecto

1. Sí, sobretodo si comparamos con países vecinos. Hay un mal manejo de la infraestructura. Aquí los alcaldes fueron nombrados a dedo y recién en 1963 se hace una elección. No ha habido noción de gobierno local y las regiones son recientes. Si a eso le sumamos que las propias leyes son confusas, podemos entender la poca tradición que existe para organizar recursos. No ha habido una reestructuración del sistema y, por lo tanto, no hay prioridad en las tareas.

2. Yo creo que sí, pero sugeriría que el INC amplíe la visión de sí mismo. Que promueva gestores y no solo vigilantes, porque vigilar deterioros acumulativos los convierte en una entidad que llega tarde, y es que el proceso ya ocurrió. Yo creo que el nuevo INC, que creo es la visión de la nueva directora, Cecilia Bákula, debería promover un patrimonio gestionable asociado al turismo. El INC, junto al Ministerio de Turismo, y quizás el de Vivienda, debieran tener partidas para el manejo de parques, tener sistemas tradicionales de pavimentación, y ayudar a erradicar el

Arquitecto Ortiz de Zevallos: "Las leyes son confusas".



Carlos Díaz

conjunto de monumentos adefesieros, como el monumento a la ojota o a la maca. Hay una suerte de dilapidación de recursos y ausencia de una gestión oportuna. En Madrid o Barcelona los entes que conducen la ciudad tienen conciencia de lo que vigilan, no este rol de árbitro que tiene el INC, que solo saca tarjetas rojas y amarillas.

3. El canon debería generar desarrollo y no gasto. Tendría que haber una inversión adecuada. Por ejemplo, en Cajamarca, habría que buscar un equilibrio entre ciudad y paisaje, reactivar el centro histórico. En Trujillo, más bien, hay que repoblarlo. Las actividades patrimoniales deben estar claras y el canon debe dirigirse a actividades estratégicas. Que la modernidad no sea reflejo de lo que se está haciendo últimamente en Lima.

Juan Gunther Arquitecto

1. Sí, desgraciadamente vivimos en un país del tercer mundo, con una formación educativa que de acuerdo a informes de la UNESCO es la peor de América Latina. Qué se puede esperar, esa es nuestra realidad.

2. Sí, si fuera posible. El INC necesita mucho más fondos para cumplir con su labor de restauración y de cuidado del patrimonio. Las regiones son las que reciben el canon minero y ellas son las que debieran otorgar una cierta partida al INC.

3. Esa es una pregunta muy difícil. Depende de los alcaldes, de sus conocimientos y sensibilidades. Están destruyendo todas las plazas del Perú. Nuevamente diría que es un problema cultural, básicamente. Resulta complicado pedirle a un alcalde que sea un buen juez para las obras que proyecta para su región. Recuerdo lo que hizo Estrada en el Cusco: malogró el diseño de la ciudad. Los burgomaestres tienen un ideal de progreso que al final resulta destructivo.

Alberto Adrianzén Analista político

1. Sí, claro. En general los gobiernos locales no le prestan atención a las políticas culturales a diferencia de otros países. Esto se puede ver, incluso, en la Municipalidad de Lima, en contras-



Sería ideal que el INC tenga participación en los gobiernos locales, señala Alberto Adrianzén.

te por ejemplo con la de Quito, que a pesar de ser una ciudad más pequeña tiene una actividad cultural activa. Si es así en Lima, qué se puede esperar del ámbito provincial. Acá tenemos la costumbre de creer que la cultura es hacer monumentos y plazas. ¡No se toma en cuenta el entorno! Menos aún en el interior del país, donde piensan que lo nuevo es lo mejor, cuando lo mejor puede ser restaurar lo que ya se tiene.

2. Creo que el gobierno debería tener, en principio, una política cultural. Aquí no hay un concepto de cultura nacional sino de folclor nacional. El problema es cómo se promociona una cultura nacional. Creo que el INC debería ser una especie de futuro Ministerio de Cultura y sobre esa base plantear medidas a corto y largo plazo. Sería ideal que el INC tenga participación en todo lo que conforma los gobiernos locales. No digo que los vigile pero sí que esté al costado para ayudarlos a construir una imagen de cultura nacional.

3. Hace falta una opinión informada, que podría ser la del INC. Por ejemplo, debería controlarse el exceso de publicidad en carteles que hay en Lima, que es tierra de nadie. ¡Aquí pueden poner postes con luces de neón y nadie dice nada! Eso tiene que ver con el ornato de la ciudad. ¿Qué ciudad queremos presentar ante el mundo? El INC tendría un amplio cambio de acción si existiesen coordinaciones con el gobierno municipal. ¡Y es que algunos monumentos resultan surrealistas! ▲

Juan Gunther: "Las regiones deben dar una partida al INC".



Carlos Díaz



"No somos, por herencia y recurrencia, una sociedad hecha para convivir con grandes vacíos y silencios urbanos", señala arquitecto Ludeña.

MISERIA DE LA ÉTICA Y ESTÉTICA EN TIEMPOS DE PROSPERIDAD

Ornato público y corrupción estética

Wiley Ludeña Urquiza
Doctor en Urbanismo, Director Revista Ur(b)es

La ciudad en todas sus dimensiones de existencia no solo refleja a la sociedad que la produce, sino que también produce a esta sociedad. Es escenografía que representa, pero al mismo tiempo escenario y teatro que contiene lo representado. La cuestión alude al hecho de saber qué queremos que se represente y de qué manera.

En este caso, desafortunadamente, la ausencia de una cohesión estable entre los dominios de la sociedad y la ciudad, la preeminencia de los intereses individuales sobre los colectivos, así como la ausencia de prácticas democráticas en la toma de decisiones de orden proyectual, ha convertido a la ciudad y sus espacios en tierra de nadie, donde puede perpetrarse de todo sin consultar ni responder a nadie. En estas condiciones —y esta es la historia de la ciudad desde que a mediados del siglo pasado la ideología del "ornato público" de raíz haussmanniana dejara de imponerse como *cannon*— cada individuo o familia, partido político, alcalde o gobierno ha convertido a la ciudad en una extensión natural de sus intereses privados (culturales, estéticos y económicos) hasta transformarla en un espacio doméstico individualizado para honrar sus particulares fobias, filias, traumas o aspiraciones de autorepresentación, como si estas lo fueran del conjunto de la sociedad.

La ciudad del siglo XX, más que un escenario de referencias estables, se ha convertido en un auténtico campo de batalla para galvanizar las múltiples demandas de representación y simbolización provenientes de los diferentes grupos de presión social, económicos y políticos. Desde la década de los veinte del siglo pasado, si bien la vocación militarista no dejaría de estar vigente como motivo de representación pública, la Iglesia, los nuevos discursos políticos, como los del APRA y el PC, así como las demandas de identidad cultural étnica, entre otros nuevos actores, plantearon sus propias estrategias de representación y simbolización pública. Desde entonces, las necesidades de simbolización urbana se desprendieron de las oposiciones entre militarismo y civilidad, entre nacionalismo y universalidad, entre lo urbano y lo andino, entre lo religioso y lo laico, entre la civilidad conservadora y la civilidad popular y obrera. Cada cual con sus propios héroes y hechos que hacer memoria.

La ciudad peruana actual se ha hecho una realidad informe, desprovista de modelos coherentes a seguir, profundamente fragmentada y saturada de múltiples intenciones, cada una desconectada de la otra. Es una ciudad en ebullición, sin normas que respetar, sujeta a una dinámica de cambios inestables que se dirigen en diversas direcciones,

incapaz, además, de producir hitos unificadores de referencia colectiva. En lugar de constituirse en ciudad cohesionadora, registra los vicios de una incuestionable tribalización urbana con sus propios medios de autorepresentación.

Chicha hoy

No somos, por herencia y recurrencia, una sociedad hecha para convivir con grandes vacíos y silencios urbanos. Pareciera que estuviéramos hechos solo para producir filigranas, pasecitos cortos, utilizar diminutivos y hacer jardines hipersaturados de desatendida vegetación. Este es el *horror vacui* barroco que encarna nuestra cultura. Y se expresa de manera elocuente en esa apuesta obsesiva por *arquitecturizar* toda plaza, parque o alguna forma de vacío urbano. Eludir grandes formatos hasta reducirlos a miniaturas manipulables: he ahí la historia y el imaginario estético del país y su gente. De ahí entre nosotros el reino del fulbito sobre el fútbol o la preeminencia del cuento sobre la novela, del cortometraje sobre el largometraje, así como el dominio de la casa sobre el bloque o de la jardinería sobre el parque.

Una de las principales manifestaciones que encarnan esta visión es aquella serie casi interminable de plazas, alamedas, malecones y otros espacios remodelados en cuanta ciudad grande o pequeña. Se trata de un conjunto de obras que intentan ser lo que no son y no pueden ser, con citas rimbombantes y pretenciosamente cultas a los hitos de la cultura occidental, regional o local. Son obras donde la imitación sin mediaciones, la mezcla ilimitada de objetos, materiales, colores y temas representan su propia esencialidad. Son espacios donde la impostación cultural, la fusión de componentes desproporcionados y sin escala, así como la mala factura constructiva y la falsa ostentación, son rasgos característicos.

Con todo, no existen dudas de que la estética y ética chicha en sus distintas versiones dominan el diseño y el nuevo lenguaje de los espacios y monumentos públicos. Y no solo eso: este lenguaje pareciera ya haberse transformado en una especie de imagen oficial del país, a juzgar por las imágenes-símbolo que del Perú se fabrica en la actualidad en el mundo del negocio turístico.

La ciudad surgida de la reestructuración neoliberal y neopopulista de Fujimori, al acentuar esta tendencia y estado de cosas, ha terminado por convertir la miseria ética en miseria estética. La desestructuración social ha terminado por avalar el imperio del más desembozado populismo urbanístico de referencias kitsch con citas a un vacío nacionalismo, cuando no adicta a las luces de esa estética de casino y Disneylandia de cartón. Esta es la ciudad del imperio del *laissez faire* y *laissez passe* neoliberal como parámetros del diseño del paisaje. El resultado: corrupción del paisaje y paisaje corrupto en gran escala.

En esta ciudad neoliberal la escultura de mármol se ha transformado en una escultura de cemento a la que se le caen los dedos o brazos cada cierto tiempo. La única ciudad modelo es la que la rodea en su más absoluta precariedad. ¿Qué se representa en esta ciudad que no sea la exaltación a los símbolos de una alienada cotidianeidad? Ahí están los parques dedicados a honrar, con monumentos al choclo,

a la papa, a las pelotas de fútbol y a los sombreros huancaínos, junto a los monumentos de escala cada vez más liliputienses dedicados a héroes militares, religiosos y civiles.

La ciudad no es la casa del alcalde

Lo que está claro es que solo las sociedades abrumadas por el peso de una historia no digerida adecuadamente son las que tienen más apremio no solo de “representar” algo con fines de compensar o sublimar carencias, sino también de hacerlo como producto de aquella omnipresente sensibilidad barroca tan ligada a las sociedades portadoras de miedos atávicos y traumas históricos. Aquí *horror vacue* y la profusa decoración religiosa constituyen los fundamentos éticos y estéticos del por qué buscamos siempre “representar” algo y “llenar” con todo lo que sea posible los espacios vacíos de la ciudad.

Desafortunadamente, los espacios públicos y la ciudad peruana en su conjunto no son aún espacios de construcción legitimada de la esfera de lo público como sinónimo de ciudadanía solidaria y segura de sí misma, sino espacios de fuga y de desfogue vía la mediación pública. La vida cotidiana privada se ha trasladado, casi sin mediación, a la vida cotidiana pública. Ahí están los espacios públicos en tanto realidades de estéticas irresueltas, precarias y estridentes en los que la sociedad peruana resuelve su propio desarrollo y conflictos. Cuando vicios privados no van de la mano de virtudes públicas, tenemos lo que tenemos en el Perú. Los espacios públicos pueden convertirse en una especie de glorificación de estos vicios. Y al revés.

La solución a este complejo problema de actitudes y valores defectivos no resulta tan sencilla, sobre todo cuando la responsabilidad recae en todos aquellos que directa e indirectamente nos encontramos comprometidos con la construcción cotidiana de nuestras ciudades y el paisaje peruano. Tal vez frente a esta situación convenga emprender, entre muchas otras medidas, una gran campaña nacional de alfabetización estética, junto a una necesaria democratización de las decisiones de orden proyectual en la ciudad. La ciudad no es la casa del alcalde.

En una ciudad donde cada quien hace de su fachada lo que le venga en gana, no debe olvidarse que las fachadas de una casa son las paredes internas de la ciudad. Del mismo modo: los parques y plazas no son la sala de la casa familiar del alcalde: estos espacios son la sala de una casa colectiva que es la ciudad o el barrio donde todos somos los propietarios, incluyendo a la visita ocasional. ▲

Hermosas plazuelas tradicionales han dado paso a espacios reñidos con el entorno. Plaza de Armas de Arancay, provincia de Huamaliés, Huánuco.





Dos de las siete piletas ornamentales del distrito de Echarati, en la convención. Se ven hermosas pero parte del pueblo no tiene agua ni desagüe.

LAS LEYES DEL CANON Y DE LA CULTURA

Legislar la cultura, no el absurdo

▶ Guillermo Rebaza
Asesor Legal INC

La reciente bonanza económica de los pueblos del interior por obra y gracia del ingreso por canon minero ha devuelto a la actualidad el viejo debate sobre un uso más racional, ético y moral del dinero de los peruanos. Contrastar y mejorar los dispositivos que norman las relaciones entre los gobiernos locales y regionales frente a los organismos encargados de preservar la cultura en nuestro país es tarea urgente.

En la apacible comunidad campesina de Huayre, en medio de la inhóspita Meseta del Bombón, parece que el fantasma de Freud ha hecho de las suyas. Con un proyecto de inversión pública que lleva el pomposo nombre de *Construcción de equipamiento urbano para eventos cívicos, sociales, recreación pasiva, cultura y turística de Huayre*, las autoridades municipales del lugar han construido un monumento ciertamente disparatado: se trata de un falo que emerge de un entorno que semeja una vagina y, más allá, la réplica de una inmensa maca incrustada en la cúpula de un edificio, completa esta obra cuyo monto superó los S/. 600.000 nuevos soles. Nada menos. En un centro poblado de casi dos mil habitantes, que no tiene desagüe, y cuyas gentes apenas reciben un poco de agua potable, qué duda cabe

de que estamos ante un despilfarro de recursos absolutamente inadmisibles (Véase portada).

Desde 1996 al 2005, es decir, en casi diez años, los ingresos por el canon minero que percibe el Estado se han incrementado en 1.115%, al pasar de 172,8 millones a 2.100 millones de soles, según estadísticas de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía. Esto ha generado una disponibilidad de recursos en determinados gobiernos locales y regionales, que, lamentablemente, no son usados con el mejor criterio, salvo honrosas y encomiables excepciones.

Contribuyen en gran medida a este preocupante escenario ciertos vacíos de nuestra legislación. Es el caso de la Ley N° 27506, Ley del Canon, cuya definición, objeto, ámbito de aplica-

ción y demás disposiciones generales carecen de las mínimas consideraciones de orden social, público o ético, que, asumidas desde el Estado, protejan los intereses del país. Basta revisar, como muestra, el Artículo 6, referido a la utilización de canon (numeral 6.2, modificado por el Artículo 4 de la Ley N° 28077): *Los recursos que los gobiernos regionales y gobiernos locales reciban por concepto de canon serán utilizados exclusivamente para el financiamiento o cofinanciamiento de proyectos u obras de infraestructura de impacto regional y local.*

Cabe preguntarse, a tono con la laxitud de la norma, qué impide entonces concebir a un proyecto cultural como proyecto de infraestructura, si, por ejemplo, la puesta en valor de un complejo arqueológico o de un monumento histórico fortalece los atractivos de un circuito turístico y dinamiza con ello la actividad socioeconómica de la región. ¿No incide acaso en el desarrollo de una determinada zona?

Por su parte, el compromiso con el patrimonio cultural de la Nación que refleja la Ley N° 27972, Ley Orgánica de Municipalidades, alcanza su cota máxima en una suerte de declaración de principios, al señalar que las municipalidades (Artículo 82°, numeral 12) *colaboran con los organismos, regionales y nacionales competentes para su identificación, registro, control, conservación y restauración.* Hilando fino para no colisionar con la autonomía municipal nos preguntamos si no sería aconsejable introducir mejoras en este cuerpo legal, a fin de señalar, expresamente, la necesidad de orientar parte de los recursos que manejan las municipalidades, particularmente los que ingresan por concepto de canon, en proyectos culturales cuya diversidad, desde luego, puede ser materia de innumerables enfoques especializados.

Adicionalmente, para generar algunos cambios en esta ley habría que

Poblado de Echarati muestra gran inclinación por recursos del canon. En la vista construcción de enorme Palacio Municipal contrasta con la pobreza de la localidad.



Monumento a la sirena, en la avenida Larco, en Trujillo. No fue producto del canon sino de una estética deplorable.

perfeccionar, entre otros aspectos, los mecanismos de formulación del presupuesto municipal. Si bien el Artículo 53° establece que las municipalidades se rigen por presupuestos participativos anuales como instrumentos de administración y gestión, sabemos que, en la práctica, la planificación del desarrollo local --muy especialmente cuando se trata de municipalidades pequeñas y, además, distantes de los centros de poder-- está de manos del alcalde y sus allegados. Y aún en municipalidades de mayor envergadura, para nadie es un secreto que en el uso de recursos para dotación de infraestructura se esconden grandes trapacerías que, lamentablemente, se siguen perpetrando pese a nuevos mecanismos de control como el Sistema Nacional de Inversión Pública, creado precisamente para optimizar el uso de los recursos públicos destinados a la inversión.

No resulta muy diferente lo que ocurre en los gobiernos regionales. El inciso I) del Artículo 47 (funciones en materia de educación, cultura, ciencia, tecnología, deporte y recreación) de la Ley 27902, Ley Orgánica de Gobiernos Regionales señala como una de las funciones específicas del Gobierno Regional *Proteger y conservar, en coordinación con los Gobiernos locales y los*

no reconocidos que se encuentren en la región; anodina declaración que, como es fácil advertir, tampoco alienta de modo eficaz la protección y difusión del patrimonio cultural de la Nación.

Existen infinidad de proyectos que se pueden llevar adelante con la participación activa de las municipalidades y los gobiernos regionales, habida cuenta la escasez de recursos de los organismos competentes del Estado, vale decir, el Instituto Nacional de Cultura, la Biblioteca Nacional y el Archivo General de la Nación. Acaso este sea uno de los pasos previos para fortalecer la perspectiva de una nueva entidad estatal que, de hacerse realidad en un futuro no muy lejano, desarrolle una política cultural orgánica a lo largo y ancho del territorio nacional.

Considerando la importancia que tiene (o que debiera tener) la cultura en un país como el nuestro, la inconmensurable riqueza de nuestro patrimonio cultural, el peso del factor cultural, que se expande como nunca antes en espacios tan diversos como la economía, la planificación y la gestión pública, y la evidencia de que la cultura adquiere un peso gravitante en el crecimiento de las economías mundiales, es tiempo de plantear una suerte de reingeniería en la legislación nacional, que permita encauzar recursos públicos en proyec-

Nuestra ciudad, sembrada en lo que era un valle, contiene a más de ocho millones de habitantes, divididos en 48 distritos, incluido El Callao, y con un ritmo de crecimiento de 160 mil habitantes por año, es decir, 100 familias diarias. Todas ellas con necesidad de vivienda, servicios básicos, espacios públicos y educación, solo por nombrar algunos. Es coherente entonces pensar que la ciudad no da más.

Creciendo hacia los extremos, es decir, sobre el desierto, la ciudad se ha construido a punta de necesidad y no de planeamiento. Este crecimiento desmesurado, unido a la falta de recursos que afecta a todo el país y a la cultura de informalidad que nos aqueja, ha resultado en un monstruo arquitectónico. En una ciudad disfuncional, plagada de contrastes entre ricos y pobres y sin la más mínima conciencia estética.

Los distritos con dinero invaden sus parques con fuentes de agua coloreada, ponen tachos de luz debajo de cada árbol en su jurisdicción y sus modernas viviendas son niveles edificios blanco-manicomio, que cual visión futurista japonesa, nos obliga a pensar que la casa moderna viene en forma de cubo de 50 metros cuadrados, de pisos tipo madera y techos bajísimos. Mientras tanto, cerquita, los distritos más pobres los imitan. Con menos presupuesto (tanto para construcción como para diseño), el resultado es cercano a la tragedia.

Plazas a todo concreto, gigantes monumentos que van desde parejas potonas besándose, pasando por amenazantes dinosaurios, hasta torres de departamentos despojados de toda personalidad, blancos o cremas, como si esta ciudad no tuviera tierra suficiente como para volverlos plomos al cabo de un año.

Siendo cada uno de estos 48 distritos autónomos e independientes, casi pequeñas ciudades, sus construcciones, por lo menos en lo que espacios públicos se refiere, dependen del humor y educación del burgomaestre de turno. Es así que el dinero de la municipalidad se puede usar en construir ciclovías para favorecer el uso de transporte alternativo o puede utilizarse en la construcción de una nueva fuente con un delfín que escupe agua.

Es así querido lector que tanto usted como nosotros nos preguntamos qué puede hacer el Instituto Nacional de Cultura para evitar estos graves ejemplos de desperdicio de dinero. En busca de una respuesta, hablamos con el arquitecto Edwin Benavente, Director de Registro y Estudio del Patrimonio Histórico del INC, quien básicamente nos

explica que no existe capacidad profesional para orientar a la gente.

Y es que el INC solo tiene facultad sobre los monumentos históricos. Una plaza central o la plaza de armas de un pueblo o distrito, le pertenece al pueblo o al distrito. "Podemos tratar de asesorar al alcalde, incluso sugerir archi-

El INC solo puede actuar en monumentos históricos, afirma arquitecto Edwin Benavente, del INC.



MARCO LEGAL ES CALLEJÓN SIN SALIDA PARA EL INC

Lima sigue siendo horrible

Si la Lima de Sebastián Salazar Bondy era horrible, qué podría decir el escritor de la de hoy, cuarenta y dos años después: Lima es horrible y peor.

► Andrea Bettocchi
Periodista INC

tectos que puedan hacerse cargo de una remodelación o de la creación de un bloque de viviendas, pero dependemos de la aprobación del alcalde. No nos podemos imponer", indica Benavente.

Hay casos emblemáticos de aberraciones arquitectónicas en la ciudad, pero poco bien haría explayarnos sobre eso en esta crónica, que no tiene intención de señalar con el dedo. Sin embargo, amigo lector, abra bien los ojos en su próximo viaje en combi o automóvil, mire alrededor, y sorpréndase.

La fuente china del Parque de la Reserva: espacio que vale la pena preservar.





Nueva pileta Ricardo Palma en el Parque de la Reserva, un ejemplo de que aún existen proyectos imaginativos en la ciudad.

Lima era linda

Lima fue fundada el 18 de enero de 1535 por Francisco Pizarro como la Ciudad de Los Reyes y su principal característica era la elegancia, el orden y la fastuosidad de sus construcciones. Están sus monumentos para probarlo.

En la época del Virreinato del Perú las entradas a la ciudad de los nuevos virreyes eran especialmente fastuosas. Cuentan las crónicas que para la ocasión se adoquinaban las calles con barras de plata desde las puertas de la ciudad de Lima hasta el Palacio del Virrey.

En el Centro de Lima aún se mantienen en pie algunas de estas impresionantes edificaciones y las muestras de opulencia todavía se pueden sentir. Pero nada de ese pasado de gloria arquitectónica parece haberse heredado en este flamante siglo 21. Muy por el contrario, somos una ciudad donde los estilos extranjeros han sido traídos y muchas veces impuestos en nuestras fachadas, sin ningún respeto por el estilo que caracterizaba la zona.

Y es que el planeamiento urbano, funcional o estético, parece no ser una prioridad en esta ciudad de ocho millones de gentes. Para el arquitecto Juan Gunther

Polémica escultura dedicada a la familia. Por las noches el agua la cubre.



el caos en el que está inmersa la ciudad mucho tiene que ver con la distribución política de los distritos. “Para llegar a mi trabajo, todos los días, tengo que cruzar cinco distritos, cinco pequeñas ciudades, cada una con sus autoridades, sus placitas y por supuesto sus particulares estilos. Esto es desde cualquier punto de vista, inmanejable”, asegura Gunther.

Salvando las distancias, el arquitecto compara Lima con Nueva York. La Gran Manzana tiene también ocho millones de personas y, sin embargo, solo tiene cuatro distritos, lo cual, según afirma, no solo facilita el trabajo del alcalde neoyorquino sino que puede hacer posible una uniformización de estilos y un crecimiento coherente de la ciudad. Nosotros, en cambio, tenemos más de cuarenta alcaldes y mientras Nueva York tiene menos de 8 mil trabajadores municipales, nosotros, siendo obviamente más pobres, tenemos más de 30 mil.

¿Qué nos pasa?

Ambos especialistas coincidieron en señalar que la principal causa de este caos era la falta de educación. La falta de educación de los gobernantes y la falta de educación de nosotros, los ciudadanos. “Mientras no exista una identidad, una noción de herencia cultural, de respeto por el pasado, nunca podremos aspirar a crecer con armonía. Las municipalidades necesitan arquitectos que apliquen planes de crecimiento, que entiendan que debe existir una continuidad en la arquitectura”, sostiene Benavente.

“Es un tema de educación. Mientras nuestra educación sea de las más bajas de Latinoamérica no podemos darnos el lujo de exigir nada”, finaliza Gunther. Lo cierto es que Lima sigue creciendo, y hoy que usted recibe esta crónica, 100 nuevas familias se unen a nuestra gran ciudad. Es tiempo de volver a mirarnos y de exigir que la creación de los espacios para estas nuevas familias se parezca un poco más a la Lima bonita y no tanto a la horrible en la que vivimos hoy.▲



Para el arquitecto Juan Gunther el problema está en la distribución política de los distritos.

MANUEL DAMMERT, EXPERTO EN TEMAS DE REGIONALIZACIÓN:

“El canon puede reforzar la identidad y el desarrollo local”

► Lewis Mejía Prada
Periodista

Considerado uno de los analistas más destacados en materia de regionalización y descentralización, consultamos al reconocido sociólogo Manuel Dammert Egoaguirre a fin de conocer el impacto real del canon minero no solo en el desarrollo económico de las regiones sino también en la destrucción del entorno monumental, urbanístico e histórico de muchas ciudades del interior.



Dammert: “Las autoridades no deben olvidar que el canon es un ingreso circunstancial que algún día se va a terminar”.

Según la norma, los gobiernos locales y regionales deberían utilizar el canon minero mayormente en obras viales o en ampliar servicios de agua potable. En algunos casos, sin embargo, se han construido plazas públicas reñidas con el contexto histórico de la localidad. ¿Es posible evitar este daño al patrimonio monumental?

Es indudable que hay un crecimiento de ingresos por razón del canon minero, gasífero y pesquero, que ha sorprendido a los gobiernos locales encontrándolos sin proyectos ni políticas públicas. Pero existen muchas posibilidades de que exista una concordancia

entre la defensa del patrimonio cultural y la inversión en mejoras para la comunidad. Solo hay que buscar los mecanismos para hacer viable esa relación.

¿En el marco legal actual existen estos mecanismos?

En parte existen, pero mucho depende de las políticas públicas. Todos los municipios tienen que hacer planes de desarrollo, y en ellos un aspecto fundamental debiera ser la política cultural y la defensa del patrimonio histórico. Creo que el tema ya está entrando a nivel de municipios y regiones, pero con diversas ópticas: algunos piensan utilizarlo para generar ingresos a la

comunidad, mientras otros creen que incluso puede servir para afirmar la identidad de un pueblo.

¿Tenemos ejemplos de la segunda posición?

Hemos avanzado en los planes de Machupicchu y de Caral, en el concepto de desarrollo compartido. Antes había actividades propias de la competencia del INC y otras propias de los gobiernos locales, como proteger y poner en valor el patrimonio, pero ahora, la red de parques arqueológicos que se está diseñando para el Cusco, que atraería en torno a cada uno de los monumentos arqueológicos las inversiones locales y

regionales para fortalecer los circuitos turísticos, puede permitirnos compatibilizar el desarrollo de los pueblos con la responsabilidad del INC.

Pero, ¿el INC estaría facultado a actuar para evitar se perpetren despropósitos en los monumentos históricos en comunidades alejadas?

Existen dos conceptos que deben manejarse coordinadamente: el de rectoría cultural y el de tutela cultural. El INC tiene competencias exclusivas sobre temas de patrimonio, y, al mismo tiempo, tiene la responsabilidad legal de promover la defensa del patrimonio. En el caso de los planes regionales y locales esa dimensión debe ser incorporada. El INC tiene una gran labor para coordinar con los gobiernos locales y regionales las políticas respectivas. Se puede reorientar el uso del canon para una mejor inversión. De ese modo, los municipios percibirían que a través de un manejo integrado el beneficio es mayor.

¿Pero estos temas interesan realmente a los responsables de la administración regional o municipal?

Creo que el concepto de identidad ya se ha convertido en factor de desarrollo, solo que hay varias maneras de entenderlo. Entre el monumento "posmoderno" al choclo o a una tradición cultural de una determinada localidad hay varios enfoques. Debemos construir un consenso que permita hacer de esa búsqueda de identidad un factor positivo y beneficioso para la población.

¿Qué balance establecería sobre lo actuado en las comunidades beneficiadas por el canon?

Es muy difícil generalizar. En los casos de Cusco y de Puno, por ejemplo, existe la convicción de que la identidad es un factor de desarrollo. Y hay una búsqueda para integrar los valores patrimoniales a este proceso. Pero en otras zonas, como los valles de la costa norte o en la sierra de Arequipa y Moquegua, se cree que progreso es repetir los patrones artísticos de Occidente. Esto puede variar si se construye una política intensamente mul-

tiétnica, que incorpore la condición diversa a la identidad nacional. En general, diría que hay esfuerzos pero también situaciones absurdas. Todo esto se grafica en Machupicchu: unos quieren convertirlo en un icono descontextualizado, tipo Disneylandia andina, mientras otros buscan afirmarlo como una forma de acceso a la civilización andina, y hacerlo así un factor de desarrollo.

¿Qué les diría a las autoridades que construyeron palacios de cemento y vidrio para reemplazar su edificio municipal o destruyen la plaza tradicional?

Les diría que asuman que la dimensión cultural es una condición del desarrollo, y que reconozcan las diversidades étnicas en nuestro país. Nosotros vamos a poder desarrollarnos no en la medida en que repitamos modelos euroestadounidenses, sino cuando afirmemos nuestras propias raíces y mantengamos, a la vez, una posición de integración y apertura al mundo. Quien asuma esa idea va a lograr una mejor inversión para el desarrollo de su pueblo.

¿Y dónde no deben invertir las nuevas autoridades que asumirán los

gobiernos regionales y municipales en enero próximo?

No deben derrochar el dinero en obras sin impacto en el desarrollo. Más bien deben pensar que el pueblo requiere afirmar sus capacidades e identidad y orientar sus esfuerzos en ese sentido. Las autoridades deben aprovechar estos recursos del canon y la oportunidad que se les presenta para darle continuidad y sustentabilidad al propio gobierno local. No deben olvidar que el canon es un ingreso circunstancial y que algún día se va a terminar.

¿Y qué debe hacerse cuando es la propia población la que exige una piscina olímpica en plena puna o un estadio techado para quince mil personas cuando en el pueblo apenas hay 600 habitantes?

La autoridad tiene que educar a la población. Y debe abrir un diálogo. No olvidemos que la construcción de criterios de política cultural es un tema de todos. Por otro lado, una política nacional en ese sentido tendrá luego un impacto regional y municipal. En esto también tienen algo que decir las empresas mineras, que deben integrarse a las dinámicas locales, estimulando la producción cultural y generando una identidad y autoestima entre los pobladores. ▲

"Unos quieren convertir a Macchupichu en un icono descontextualizado, tipo Disneylandia, mientras otros buscan afirmarlo como una forma de acceso a la civilización andina", afirma Dammert.



Carlos Díaz



Archivo Promperu

URBANISMO Y DESCENTRALIZACIÓN

Lima es una de las 20 metrópolis más pobladas del planeta: más grande que 60 países en el mundo. En el 2021 pasará los diez millones de habitantes.

Una nueva oportunidad para las ciudades

Jorge A. Ruiz de Somocurcio Hidalgo
Arquitecto Urbanista

Según informes del PNUD varias de nuestras ciudades están a punto de convertirse en metrópolis, es decir, imanes de inversión con una carga demográfica que probablemente las hará colapsar. Desarrollar planes urgentes para proyectar estas ciudades será la mejor manera de promover la defensa de su patrimonio monumental, hoy en riesgo a causa de malas decisiones municipales.

Arequipa, Cusco y Puno constituyen un eje natural de desarrollo. Plaza de Armas de Arequipa.



Archivo Promperu

A caba de concluir el proceso electoral en el Perú con dos mensajes muy claros: 1) En el caso de la capital, el 48% ha optado por reelegir al Alcalde Castañeda pero a su vez un 52% le ha negado su aprobación llevando otras fuerzas políticas al Concejo Metropolitano, con las que el Alcalde deberá concertar y compartir una visión de ciudad. 2) En el país, casi el 90% de Regiones han elegido a dirigentes provenientes de movimientos locales, dejando de lado a los partidos políticos nacionales.

Esto abre una agenda muy rica de reivindicaciones locales a las que el Gobierno Central puede dotar de una visión más amplia e intersectorial de desarrollo, que podría ser el germen para la formación de las macrorregiones.

De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano del PNUD, ocho ciudades del Perú caminan a convertirse en metrópolis los próximos años y ser por lo tanto cabezas de desarrollo regional que podrán movilizar el crecimiento de áreas de influencia con una adecuada integración en infraestructura, potenciando circuitos y corredores económicos y conformando sistemas urbanos que en buena cuenta son la base de territorios exitosos que generan oportunidades de inversión.

Esta puede ser la base de una nueva agenda del Gobierno Central que debería poner en marcha el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico como el órgano que trace los grandes ejes maestros de desarrollo nacional. Esta hoja de ruta es la que debiera ser la guía del CND y posiblemente el mejor camino sea seleccionar en el norte, oriente, centro y sur del país algunas Regiones piloto, considerando de todas maneras el caso de Lima-Callao como una de ellas.

En lo que se refiere a Lima, que es una de las 20 metrópolis más pobladas del planeta; más grande que 60 países en el mundo, en el 2021 pasará de los diez millones de habitantes. Sin embargo, dista mucho de ser una Ciudad-Estado, como sí lo son otras megaciudades que se han conectado a las corrientes de desarrollo del mundo global atrayendo inversión estratégica privada, promoviendo mercados laborales y explotando sus ventajas competitivas.

Lima ha decaído en todos los indicadores claves: hay más inseguridad, peor transporte, mayor contaminación y menos servicios que hace cuatro años. Y un cuadro de demandas inexorable, más allá de la voluntad de cualquier Alcalde: 50.000 nuevos empleos y 60.000 nuevas viviendas por año; 1.6 m³/seg. de agua adicionales, más de 2.000 Has. de áreas verdes, y equipamientos de salud, educación, recreación y cultura. Para los vecinos de Lima las demandas más agudas siguen siendo la limpieza, la inseguridad, el transporte, el desorden urbano, los servicios de agua, desagüe y vivienda (aparte del empleo y la pobreza, que están conectados a políticas de Estado), que aunque parezca mentira ya no existen como problemas en otras metrópolis.

Paradójicamente, el próximo gobierno metropolitano tiene ante sí un conjunto de condiciones que envidiaría cualquier estadista: políticas nacionales que priorizan la inclusión social con las cuales concertar; cabeza de un país en crecimiento económico y en proceso de descentralización; ubicación geopolítica privilegiada en la Cuenca del Pacífico; una población innovadora, creativa, emprendedora; un territorio amigable con frente marítimo, créditos internacionales y, adicionalmente, competencias como Gobierno Regional y 42 congresistas que podrían dotar a Lima de una estructura legal ad-hoc.

La capital tiene un déficit de inversiones de casi 4.000 millones de dólares que no existen en las arcas municipales y solo queda aprender del camino exitoso que han seguido otras ciudades del continente, asumiendo un auténtico liderazgo en el gobierno de la metrópoli, apoyado en las fuerzas vivas, integrando un solo Plan de desarrollo urbano con todas las fuerzas políticas del Concejo y los Alcaldes distritales, diseñando alianzas intersectoriales con el Gobierno Central, formulando proyectos de inversión público-privado y admitiendo el espacio de las organizaciones sociales en el Presupuesto Participativo.

Los Municipios y las Regiones frente al Patrimonio

El Gobierno Central ha privilegiado el proceso de descentralización como una de las más importantes reformas del Estado. Se ha ofrecido trasladar hasta el 50% del gasto pú-

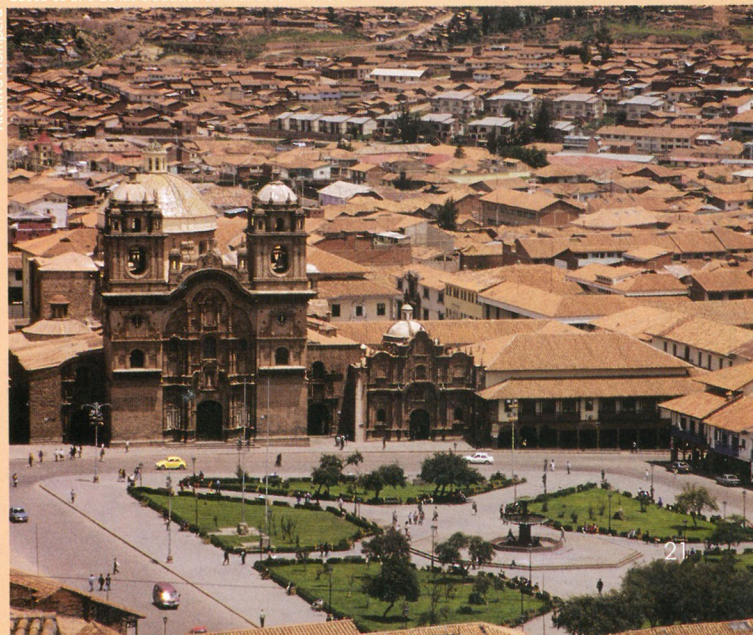
blico a los gobiernos subnacionales, estimándose adicionalmente un shock de inversiones de 4.500 millones de soles. Si sumamos los ingresos provenientes del canon minero, estamos ante un nuevo mapa de inversiones en el Perú.

El grave problema es que la mayoría de municipios y regiones no tienen proyectos que estén debidamente integrados a planes de desarrollo. El reciente estudio del PNUD sobre descentralización así como el catálogo de oportunidades de inversión, confirman que uno de los elementos claves en el nuevo desarrollo descentralizado es el ordenamiento del territorio constituido por sistemas urbanos actualmente en proceso de formación pero que no tienen políticas de promoción. En esa perspectiva la recuperación del patrimonio y su puesta en valor puede constituir una pieza fundamental para la constitución y/o mejoramiento de ejes de desarrollo como por ejemplo Arequipa-Cusco-Puno o Tumbes-Piura (bosques naturales) o Chiclayo-Trujillo (patrimonio). En este aspecto el INC puede tener un papel clave en la generación de políticas nacionales que luego cada región y/o municipio pueda trasladar a sus propios planes.

El eje turístico puede movilizar decisiones de inversión en infraestructura vial, aeropuertos, hoteles, alojamientos, circuitos no tradicionales, infraestructura doméstica, etcétera, que pueden dotar de una gran plusvalía a los ámbitos en los que se localiza. Para esto sería clave elaborar planes maestros regionales o interregionales que permitan identificar metas, prioridades, programas y proyectos de inversión.

Debe cerrarse el capítulo de la obra faraónica e inútil del municipio nuevo rico y reemplazarlo por proyectos que se deben corresponder con un plan de desarrollo, aprobado en los Concejos Municipales y Regionales con participación de la sociedad civil y un SNIP debidamente descentralizado. Solo así los centros históricos, las áreas patrimoniales, las reservas naturales se convertirán, como en otros países con menor riqueza en el Perú en fuente de identidad y de crecimiento sostenible. *Lima, 30 de Noviembre del 2006* ▲

Cusco es una de las ciudades de más crecimiento en el Perú.



Archivo Promperu

Algunas esculturas cuidan el descanso de sus muertos. Otras sufren por la pérdida. Están en el piso, a los pies de una tumba, tapando su pena con un manto; o en el aire, abrazados al busto de algún amado ausente. El arte mortuario es bello, y especialmente bello lo es en los cementerios de inicios del siglo XIX, únicos en su época en Lima y el Callao. Albergan a condes, presidentes, inmigrantes, bebés que se morían a las horas de nacidos, escritores y héroes de importantes guerras. Parte de nuestros personajes históricos están allí, cuatro metros bajo tierra, pero el patrimonio material está a la vista de todos, en ese conjunto monumental que, con urgencia, necesita sobrevivir.

En la ex avenida Colonial de El Callao, el cementerio Baquíjano y Carrillo conserva los mausoleos más elegantes y costosos de la provincia constitucional. Fue inaugurado el 1 de enero de 1862 y en él yacen 120 mil personas. Se sabe que aún hay capacidad para 2 mil 536, pero también se calcula que en dos años no habrá espacio para más.

De la mano de Augusto Valdivia, uno de los ex trabajadores que más conoce el cementerio, pasamos por esos rincones que guardan la historia de los antiguos habitantes de Lima y el Callao. Por ejemplo, el mausoleo de los héroes chalacos, aquellos que cayeron en la Guerra del Pacífico. Está hecho en mármol, como la mayoría, pero por dentro la humedad está despellejando el techo. A unos metros, una escultura de Cristo yacente le recuerda a Valdivia que en un lugar seguro e iluminado podría lucir mejor.

Entre el descuido y una mezcla diversa de estilos que combinan las pagodas con modelos egipcios, góticos y mo-

Las esculturas de mujeres dolientes llaman la atención por su realismo.

Walter Huppió



ANTIGUOS CEMENTERIOS DE LIMA

Ciudades

El Presbítero Maestro, el Baquíjano y el Británico son tres ejemplos de que morir no siempre es una mala noticia. Convertidos con los años en enormes ciudades-museo, la riqueza escultórica de estos camposantos nos invita a reflexionar sobre el valioso patrimonio que aún alberga.

Esculturas que cuidan el descanso eterno. Uno de los pasos principales del Presbítero Maestro.





eternas

Presbítero Maestro, un cementerio rumbo a convertirse en un centro cultural.

► Evelyn Núñez
Periodista INC

ernos, una sola tumba parece congrega toda la esperanza. Es la de Sarita Colonia, que tiene una guardiana ‘de sangre’, rodeada de velas y estampitas. Se llama Esther, dice que es su hermana, y para probarlo vive cargando una bolsa con el retrato de toda su familia. Hasta ese espacio de dos niveles llegan fieles de todo el país. Le rezan, le imploran e introducen cartas en una de las vitrinas de la ‘santa’ popular.

Después de conocer este tesoro monumental, consultamos a Óscar Ibárcena, presidente de la Sociedad de Beneficencia Pública del Callao para saber cómo preservan el camposanto. Ibárcena menciona que los ingresos provienen de la venta de nichos y los alquileres de sus propiedades, un escaso dinero que sirve de argumento para decir que no tienen proyectos. Por ahora se concentran en darle una mejor imagen al camposanto: pronto instalarán un paradero a unos metros de la entrada para acabar con el aglutinamiento de personas en la puerta de ingreso. Además, hay una sugerencia que le hacen a los familiares de los difuntos: emplear un solo estilo para decorar los nichos, con losetas grises, para guardar un diseño conservador. Gracias a que esta recomendación es reciente, aún se pueden ver los nichos ‘camuflados’ de los valientes combatientes del Cenepa. Llevan el escudo de La Marina y unas flores artificiales que forman la bandera del Perú. Y es que en el Baquíjano —a diferencia de los cementerios periféricos—, no

se puede hacer una visita festiva, con música, cantos y baile —a la manera provinciana—, a menos que la Beneficencia dé la autorización.

La cultura del cementerio

El Presbítero Matías Maestro es uno de los camposantos más antiguos de la capital. La orden para su construcción la dio el virrey Abascal y fue inaugurado en 1808 con el nombre de Cementerio General de Lima. A la muerte del presbítero, su proyectista, tomó su nombre.

A simple vista parece una ciudad mortuoria. Comprende avenidas, cuarteles y edificios, obedeciendo a un modelo europeo. Según los especialistas, se podría calificar, por su distribución, como un panóptico, porque desde una parte central, se tiene un control visual de todo.

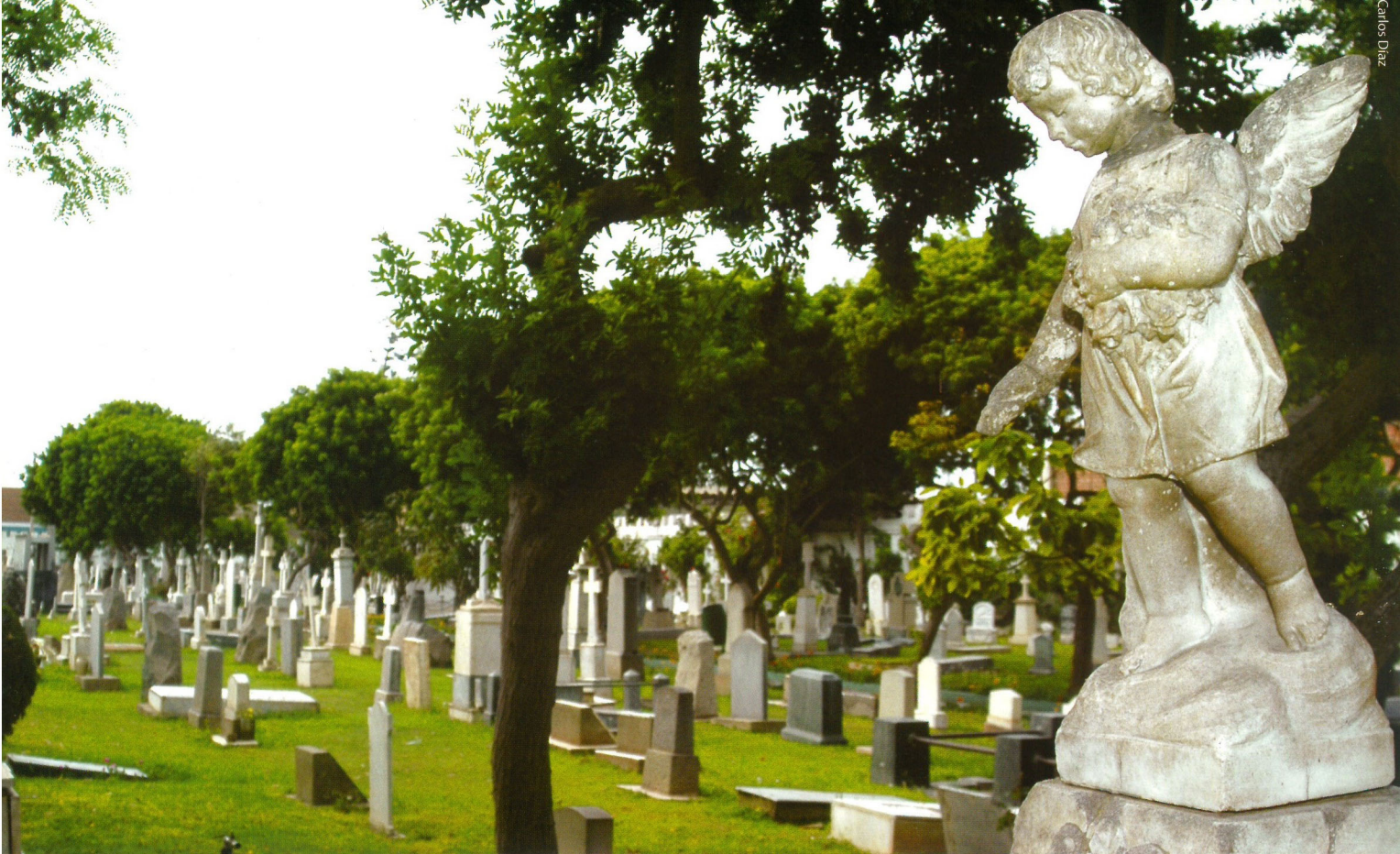
Este camposanto tiene restos de 220 mil personas y tanto en sus lápidas como en sus mausoleos aparecen símbolos que permiten conocer el estatus del individuo y los gustos mortuorios de sus familiares. La tumba de Juan Mariano de Goyeneche, por ejemplo, quien participó por el ejército realista en tiempos de la Independencia, tiene cuatro esculturas de mujeres. Una tiene una balanza de la justicia; otra un compás de la ciencia; la tercera coge un garrote de la firmeza y la última tiene una plato con agua como símil de transparencia. Pero si se trata de representar el dolor, este camposanto incluye a hombres y mujeres de mármol de Carrara o de bronce, sufriendo por la falta del ser querido. El más impactante es la de un hombre desnudo abrazando la tumba de su esposa.

Como todo cementerio que depende de la Beneficencia, el Presbítero tiene sus problemas. Según Jorge Veyán, director general de Cementerios y Servicios Funerarios, el poco mantenimiento tiene que ver con el escaso pre-

Casi por lo general, son mujeres las que representan el dolor por el ausente. Aquí la versión contraria. Presbítero Maestro.



Walter Hupliú



Cementerio Británico, un escenario de paz y tranquilidad en el Callao.

supuesto y el olvido de los familiares. A ello se debe que algunos mausoleos estén abiertos y que no pocas esculturas estén quiñadas, sucias y se hayan desprendido de su sitio. Para mencionar un caso, en el despacho de Veyán reposa un ángel del Presbítero cuyo origen exacto se desconoce, y que ahora hace las veces de adorno de oficina. “Nadie ha venido a reclamarlo y no sabemos a qué difunto pertenece”, dice. Más tarde, Veyán enfilaría su batería contra el INC, pues asegura que desde su declaratoria como museo, en el 2003, no se ha conseguido nada.

Contrariamente a esta versión, el historiador Luis Repetto se presenta con una serie de planes bajo el brazo. Él es presidente del Consejo Internacional de Museos (ICOM) para Latinoamérica, y hace 15 días llegó del Séptimo Encuentro de la Red Iberoamericana, en Buenos Aires. A su regreso se ha dado cuenta de las necesidades del cementerio, la primera de ellas relacionada al bicentenario, en

el 2008. “Para entonces debemos tener un plan de manejo integral, recuperar las áreas verdes, señalar las calles y plazas y generar circuitos turísticos”. Este proyecto apunta, señala Repetto, a la transformación de espacios funerarios en espacios culturales, objetivo principal de la red, tal como ya sucede en camposantos de Chile y España.

Repetto estuvo a cargo del programa Adopte una escultura en el 2000, consiguiendo 20 padrinos para recuperar 20 de los 400 mausoleos. Apadrinaron las universidades Católica, Ricardo Palma, Cayetano Heredia, la embajada ecuatoriana, el CC de España y hasta el Ejército. “El quid del asunto está en la selección de los mausoleos. Para relanzar el programa tendríamos que buscar presidentes de bancos, de fundaciones, ex mandatarios, para que las instituciones se animen”, señala. La finalidad es que el programa perdure tal como los paseos de Noche de Luna Llena, aún vigente los últimos jueves de cada mes desde hace tres años.

El compromiso con la red impulsa a Repetto a pensar en una serie de actividades para el 2008: Un festival de cine

La serenidad caracteriza al Cementerio Británico, detalle que puede notarse en sus esculturas.



Carlos Díaz

Bellas esculturas y un bosque frondoso en el Cementerio Británico.



Carlos Díaz



Cada lugar del Baquijano encierra múltiples historias.



La viuda blanca y la viuda negra, esculturas bautizadas así por los trabajadores del cementerio. La primera está hecha en mármol y la segunda en bronce.



funerario, la producción de un CD de vals vinculados a la muerte y un festival gastronómico de comidas típicas relacionadas al tema. Algo tan innovador como las funciones de Don Juan Tenorio, cuyo escenario en el Presbítero es una apuesta del Centro Cultural de España que ha conseguido gran aceptación. Habría que preguntarse por qué no se puede aplicar la misma estrategia en otros camposantos.

Ilustres ocultos

Al final de la avenida Zarumilla, en Bellavista, está el Cementerio Británico, inaugurado en 1835, casi por la misma época del Baquijano y el Presbítero, pero cuya distribución y estética, sin embargo, no guarda similitud con las de esos camposantos. Es un jardín de dos hectáreas, totalmente verde, con pocas esculturas pero sí buena cantidad de cruces. Todos están bajo tierra, formando hileras a lo ancho del cementerio. Si hablamos de personajes tradicionales, aquí han desaparecido los vendedores de flores. Tampoco hay rezadores que ofrezcan un responso a cambio de monedas. Los encargados son los miembros de la Asociación Británica, la Embajada del Reino Unido y la iglesia del Buen Pastor, instituciones que se han ocupado de que el lugar luzca imperturbable.

Según la administradora, Liliana Bairo, muy pocas personas saben que aquí se concentran los extranjeros que vivieron en nuestro país y que ocuparon cargos importantes en la sociedad limeña: los Backus, los Giampietri, los Lindley, los Oeschle, y también aquellos que tuvieron participación en procesos históricos: el Mariscal Miller, cuyos restos se trasladaron al panteón de los próceres; Samuel MacMahon, maquinista del Huáscar; o Enrique Meiggs, inversionista del Ferrocarril Central.

Lamentablemente se ha olvidado que este espacio también podría incluir visitas guiadas, otorgándosele funciones de museo. Ante la propuesta, Bairo menciona que la municipalidad de Bellavista declaró el cementerio patrimonio cultural del distrito, cuestión incomprensible pues, asegura, las autoridades ediles casi no apoyan el camposanto: no solo hay problemas de seguridad, sino también de recojo de maleza, finaliza.

Los cementerios son un espacio cultural; en ellos se mezclan costumbres, ritos, arte escultórico y vivencias de



Combatientes del Cenepa han encontrado un lugar en los nichos del Baquijano.



Tumba de Sarita Colonia en el cementerio Baquijano atrae decenas de visitantes a diario.

personajes aún vigentes. Que no se pierda nuestro pasado, que no queden historias por descubrir. Tras este rápido recorrido, la propuesta es solo una: que las instituciones nacionales y extranjeras se sumen en la lucha por conservar este patrimonio. ¿Acaso es tan difícil? ▲

EL "FACHADISMO"

Tendencias que degradan ciudades históricas

El desarrollo saludable de una urbe se ve muchas veces interrumpido por criterios municipales sobresaltados e inoportunos, cuestión que puede ocurrir así en Europa como en Latinoamérica. Tarea enorme le cabe al INC, así como a otros organismos competentes en materia urbana, para poner freno o, al menos, alertar sobre el asalto al patrimonio histórico y monumental de nuestras ciudades.

Arq. Edwin Benavente García
Director de Patrimonio Histórico
Colonial y Republicano - INC

Degradar significa *disminuir progresivamente las características o cualidades de algo*. De hecho, las ciudades históricas que contienen valores artísticos, arquitectónicos, tradicionales, tecnológicos y sociales pueden verse degradadas si estos valores son afectados por determinados impactos ocasionados por el hombre o la naturaleza. El manejo de una ciudad, por lo tanto, es un tema de alta responsabilidad. Las normas que se emitan para su conservación y protección deben mantener neutralidad política y respeto a los planes de manejo formulados de manera consensuada. Los inversionistas que de igual forma son actores en el proceso de urbanización deben considerar como parámetro ineludible el patrimonio edificado existente, adecuar sus propuestas, respetar las normas técnicas, y coadyuvar en la preservación de áreas e inmuebles de valor monumental.

La forma y el aspecto que presentan los edificios históricos, en su interior y exterior, se definen a través de su estructura, volumen, estilo, escala, materiales, color y decoración¹,

que son valores que los identifican como auténticos y son una suerte de eslabones que articulan las ciudades históricas, entes vivos que se deben conservar al igual que el tejido social que contienen. Para ello es imprescindible la participación y el compromiso de los habitantes que actúen antes y durante el proceso de implementación de los planes de manejo, ya sea en talleres de capacitación y estimulación o programas de educación y difusión orientados a todas las edades.

Entonces, la salvaguarda de la forma de los edificios con todos sus componentes y la preservación del tejido social son compromisos compartidos entre la autoridad y la población; el primero velará porque los planes y normas no afecten la traza y la morfología urbana, ni provoquen la migración, ni el cambio de uso repentino; y el segundo hará respetar los planes y mantendrá sus edificaciones en buen estado de conservación.

Este panorama es ideal. Sin embargo, somos testigos de que las ciudades históricas se degradan por la aplicación de



Pared delantera de antiguo colegio de La Recoleta, convertido hoy en una concurrida galería comercial.

1. CARTA INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DE CIUDADES HISTÓRICAS Y ÁREAS URBANAS HISTÓRICAS (Carta De Washington - 1987) Adoptada en la Asamblea General del ICOMOS en Washington D.C, en octubre de 1987.

conceptos errados que son acogidos indistintamente por las autoridades ediles y por profesionales que pretenden insertar nuevos patrones y tecnologías que no se adaptan a las expresiones tradicionales de la ciudad.

Una de estas aplicaciones es la tendencia a dejar la fachada como único testimonio físico de un inmueble histórico, una suerte de paramento escenográfico que pretende simular algo que no existe, o acomodar una propuesta arquitectónica que conviene al inversionista y que se aleja de los intereses del colectivo social y de la armonía urbana.

Conocida como 'fachadismo', esta tendencia ha sido aplicada en varias ciudades de Latinoamérica y Europa, teniendo resultados que no han sido alentadores. Su aplicación, además, ha generado el rechazo de intelectuales, arquitectos y organismos internacionales.

Las consecuencias de aplicar esta tendencia no son de orden estético sino ético: *"Sus resultados son la desaparición absoluta de la identidad física (fachadismo arquitectónico), paisajística (fatua transformación de los espacios públicos) y cultural (ridícula trivialización de la herencia histórica) de los lugares históricos; de los que desaparece la vida ciudadana, y las funciones quedan reducidas a una mera escenificación"*².

Recurrir a conservar la fachada o la primera crujía es una acción parecida. Indica empirismo y una falta de recursos tecnológicos y científicos para atender la salvaguarda de la materia y la forma del edificio histórico. Tiene más validez proponer francamente la inserción de una arquitectura que denote una creación arquitectónica contemporánea —descartando el pastiche— y logre, de manera prudente, integrarse por afinidad o contraste al conjunto urbano. Sin embargo, esta tarea exige calidades en el diseño arquitectónico y urbano.

Ataque contra las ciudades históricas

Los centros históricos de Granada, Burgos y Valladolid, en España, han sufrido las consecuencias de esta tendencia. Fomentarla y permitir su aplicación produce un precipitado cambio de uso, vacía la ciudad y la hace languidecer hasta transformarla en un "híbrido urbano"; es un método destructivo de la autenticidad, que hace que la ciudad, en su conjunto, pierda paulatinamente su originalidad.

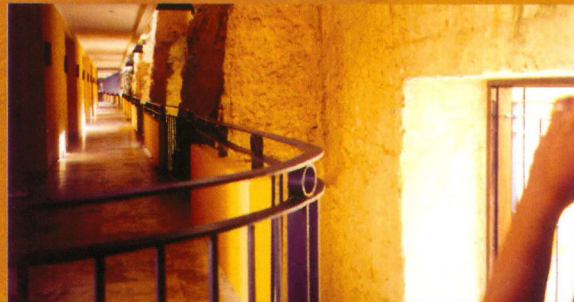
Las ciudades son archivos abiertos y, lamentablemente, muchas páginas han desaparecido por el afán de renovar sus inmuebles y dejar la fachada como único testimonio físico para hacer rentable, y a cualquier precio, el patrimonio edificado. Esta situación desvirtúa la concepción tradicional de la ciudad; de allí que se recomiende que el planeamiento, las adecuaciones a nuevo uso y el mantenimiento de los edificios históricos que la componen deban ser confiados a especialistas que aborden el tema de manera interdisciplinaria.

En consecuencia, el "fachadismo" resulta el peor ataque que pueda recibir una ciudad histórica. Todo intento por aplicar esta tendencia debe ser rechazado no solo por la ciudadanía sino por los organismos tutelares y los colegios profesionales. Los tres centros históricos peruanos, Arequipa, Lima y Cusco, declarados Patrimonio de la Humanidad, requieren de mucho cuidado y dedicación. Los últimos atentados ocurridos en ciudades históricas como Trujillo, Ayacucho y Chiclayo³ deben ser sancionados con severidad, siendo menester formular iniciativas legislativas para modificar, precisar o derogar leyes a fin de estimular la inversión en áreas históricas, eliminar todo intento que impulse y apañe la especulación de tierras, evitar la diversificación de usos no compatibles, y eliminar la impunidad de determinados sectores del Estado.

Se suma a esta demanda la inacción y apatía de algunos segmentos de la ciudadanía, que ven con indiferencia cómo se pierde gradualmente parte de nuestra riqueza social, expresada de manera física y espiritual en nuestras ciudades, reservas de historia y tradición, con una densidad patrimonial y una ventaja comparativa en relación a ciudades de países vecinos, pero una desventaja real frente a ellos en cuanto al respeto por las normas y el reconocimiento de los valores culturales.

Los centros, ciudades y poblados históricos —que se encuentran en todo el territorio nacional— requieren de un manejo responsable. El proceso electoral recientemente culminado debe servir de reflexión para aquellos candidatos que resultaron vencedores e integrarán los gobiernos locales y regionales, y que tienen la responsabilidad de conservar el patrimonio histórico, cultural y paisajístico de las ciudades, acogiéndose a las leyes y reglamentos⁴ que protegen el patrimonio, priorizando en sus programas de inversión los proyectos referidos a la identificación, registro y conservación de los monumentos y sitios que se encuentran en su jurisdicción. Esta acertada decisión generará puestos de trabajo, reactivará la economía local y redundará en beneficio directo de la ciudadanía que requiere, de manera impostergable, elevar su calidad de vida, exigiendo que los organismos locales contribuyan a fortalecer la identidad cultural de los pueblos del Perú. ▲

Cartagena de Indias es un caso emblemático de fachadismo, con un uso de interiores reñido con el entorno exterior del inmueble.



2. Seminario Internacional de Ciudades Históricas Iberoamericanas ICOMOS CAMBIO DE USO Y CRISIS DE LOS CENTROS HISTÓRICOS (Toledo, 2001)

3. Las transformaciones urbanas ocurridas en estas ciudades han sido motivadas por: el desconocimiento de las normas técnico-legales, el afán protagonístico de las autoridades que han actuado a favor del "fachadismo" y el vandalismo de sus pobladores.

4. La Ley N° 28296 Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

Ley Orgánica de Gobiernos Regionales, N° 27867 EN EL "Artículo 47" INCISO 1 dispone como competencia de los Gobiernos Regionales Proteger y conservar, en coordinación con los Gobiernos Locales y los organismos correspondientes, el patrimonio cultural nacional existente en la región, así como promover la declaración por los organismos correspondientes de los bienes culturales no reconocidos que se encuentren en la región.

Los artículos 73°, 82°, 91° y 96° de la Ley Orgánica de Municipalidades, Ley N° 27972 otorgan competencia a las municipalidades en materia de conservación del patrimonio histórico, cultural y paisajístico, y el artículo 8° del nuevo Reglamento de Acondicionamiento Territorial y Desarrollo Urbano aprobado por el Decreto Supremo N° 027-2003-VIVIENDA dispone que los planes de Desarrollo Urbano deben establecer la preservación de las áreas e inmuebles de valor histórico monumental y la programación de acciones para la protección y conservación ambiental.

ARQUITECTOS UBALDO GARCÍA TORRENTE Y CARLOS NÚÑEZ GUERRERO

Las ciudades como entes vivos

García Torrente y Núñez Guerrero: "Una ciudad es un ente vivo que tiene muchas partes, todas imprescindibles. No podemos decir que hay una parte histórica y una parte moderna, la ciudad es solamente contemporánea".

Para valorar nuestras ciudades y sus centros históricos nada mejor que echar un vistazo a la experiencia de otras regiones, mejor aún una cercana como Andalucía. Invitados por el CC de España dos importantes arquitectos andaluces llegaron a Lima en setiembre. La Gaceta los entrevistó.

¿Cuál es el estatus de los centros históricos en Andalucía?

Carlos Núñez Guerrero.— Desde la Junta de Andalucía se crean planes especiales para la defensa de los Centros Históricos. En el caso de Sevilla esto ha tenido que hacerse por fases, porque Sevilla es tan grande que se ha dividido en planes especiales por barrios. Dentro del enfoque municipal está la declaración de bienes de interés cultural, lo cual responde a un tratamiento integral en el que los inmuebles reciben una determinada catalogación ya sea por parte de la Autonomía o las municipalidades.

Ubaldo García Torrente.— A partir de eso, monumentos como la Catedral pueden ser catalogados como bienes de interés cultural, obteniendo financiamiento de varios lugares, fundamentalmente de instituciones privadas, a

través de la ayuda directa o a modo de deducciones en la declaración de impuestos. En la gran mayoría de inmuebles que no hayan sido catalogados A ó B es el propietario quien tiene que pagar por su propiedad, independientemente de las subvenciones, además de que tiene que pagar a un arquitecto, e incluso a un arqueólogo, cuya presencia es obligatoria en cuanto se desciende 40 cm del nivel de la casa. Uno tiene que aportar todo el dinero porque, más allá de ser un monumento, el bien es un negocio privado. Al mismo tiempo, la obra pasa por una comisión de patrimonio que decide si está o no de acuerdo con el proyecto. Todas las casas del Centro Histórico tienen su ficha, con fotografías y planos.

Junto a los gobiernos autonómicos, ¿existe alguna entidad estatal

encargada de proteger el patrimonio histórico?

CNG.— El Estado, desde Madrid, a través de la Dirección General de Bellas Artes, se encarga solo de proteger dos casos: el patrimonio que le corresponde al propio Estado, vale decir, edificios ministeriales que tengan carácter histórico, y el patrimonio nacional, que son aquellos bienes que un día pertenecieron a la Corona o a la República. La monarquía en España no tiene bienes propios, afuera sí.

¿Cada comunidad autónoma posee su propio marco legal en lo que respecta al patrimonio?

CNG.— Existe la ley del patrimonio histórico español y la ley del patrimonio histórico andaluz, como también la ley del patrimonio histórico catalán o la ley del patrimonio histórico gallego, cada una con su nombre. El momento en que una Autonomía realiza su propia ley del patrimonio transfiere la tutela de los bienes culturales.

UGT.— En las autonomías están transferidas prácticamente todas las competencias en materia de sanidad, de educación, de cultura, en obras públicas.

¿Y cuál es la relación de la Autonomía con los grandes edificios históricos andaluces?

CNG.— Los grandes edificios de Andalucía, la Alhambra, Medina Azahara, son tutela directa de la Junta. Las catedrales, en cambio, son propiedad de la Iglesia, como la Mezquita de Córdoba, la Catedral de Granada, el Sepulcro de los Reyes Católicos. La Alhambra de Granada, Medina Azahara, el Alcázar de Málaga, el Alcázar de Sevilla —aunque este es municipal—, esos grandes edificios tienen su propia política, con un director que actúa como un virrey dentro de cada uno, pero bajo el mandato de un patronato.

UGT.— Se le ha transferido todas las competencias a los patronatos, que no son otra cosa que comités de expertos. Como tienen ingresos enormes por turismo, se autofinancian. La política de la Junta es actuar en los edificios y monumentos con déficit, sin posibilidad de administrar ningún ingreso de dinero. La Alhambra, el edificio más visitado de España, se autoabastece y abastece a Hacienda.

¿De qué manera se relacionan las Comunidades y la Iglesia?

CNG.— Existe una serie de convenios entre la Autonomía y la Iglesia para mantener las catedrales. Lo que pasa es que las catedrales e iglesias tienen también ingresos turísticos bastante fuertes. De hecho, la catedral de Sevilla es uno de los monumentos más visitados de Andalucía, y se autofinancia.

UGT.— Los convenios con la Iglesia se hacen “a cambio de”. La Autonomía puede pagar a los técnicos, a los arqueólogos, a los restauradores, pue-

de pagar la obra, pero la Iglesia a cambio tiene que permitir tantas horas de visita a la semana para que cualquier visitante ingrese.

CNG.— La Iglesia tiene que dar una contrapartida: abrir el museo a las visitas escolares, a un concierto. No solo eso sino que hay conventos de monjas históricos, del siglo XVI, XVII, XVIII, que están siendo abandonados por las congregaciones, como los cuatro conventos de clarisas en Sevilla, dos de ellos en tutela de la Comunidad Autónoma gracias a un convenio con la Iglesia. El Palacio Presidencial era un antiguo seminario que ha sido transferido a cambio de intervenciones de restauración.

¿En qué momento se retoma el interés por promover los centros históricos y su entorno patrimonial?

UGT.— Hemos tenido un momento de abandono de todos los centros históricos, ya que eran lugares degradados, húmedos. En los años 60 la clase alta los abandonó y se marchó a lugares periféricos, y solo quedó una población que no podía irse, que habitaba corrales de vecinos, turgurizados, y los comercios. Creo que desde Aldo Rossi y las tendencias italianas en la arquitectura de los años setenta se empiezan a poner de nuevo en valor los centros históricos, fundamentalmente en Italia y luego en España. Arquitectos y artistas empiezan a habitar esos espacios por sus precios bajísimos y además se dan cuenta de sus cualidades espaciales. No es lo mismo vivir en una casa donde la altura es de 5 metros que habitar un departamento con 2 metros 60 de altura, donde si se te cae un vaso hace cling mientras que en la

otra casa hace clong. Recuerdo que en Sevilla se mudaron José Ramón Sierra, Alberto Corazón, además de arquitectos y pintores. Hoy el Centro Histórico es el lugar más caro de la ciudad (seis mil dólares el metro cuadrado). En México, asimismo, aplicaron políticas interesantes, como regalarle a María Félix una casa en el Centro Histórico, además que le dieron facilidades a los mejores restaurantes y hoteles para que tuvieran sede allí.

¿Se debe hacer una lectura histórica de las ciudades?

UGT.— Una ciudad es un ente vivo que tiene muchas partes, todas imprescindibles. No podemos decir que hay una parte histórica y una parte moderna, la ciudad es solamente contemporánea, y está viva a pesar de que pueda estar turgurizada. Por otro lado, los centros históricos, para proyectarse hacia el futuro, requieren de políticas, como, quizás, pagar una renta o un canon por el tiempo que uno pasa allí, o a lo mejor retirar el tráfico del Centro y poder andar en bicicleta o peatonalizar. Hacer distinciones entre parte histórica y moderna es peligroso porque lo que hace es crear ghettos independientes cuando lo que hay que tener es una visión de conjunto. No olvidemos que las ciudades son de este momento, no podemos mirarlas con ojos del siglo XVII o XVIII porque entonces estamos acabados.

CNG.— Todos los centros históricos de las ciudades andaluzas tienen un marcado carácter aglutinador, y es que a la gente le gusta ir al Centro.

¿Cuál es la relación que tiene el habitante andaluz con su entorno monumental?

UGT.— Orgullo, excesivo orgullo.

CNG.— En Andalucía existen muchas asociaciones de carácter ciudadano para la defensa del patrimonio. En Sevilla tenemos dos muy activas: una de defensa de parques y jardines y otra de defensa del medio ambiente.

UGT.— Incluso hay un periódico solo del Centro. Hay uno que se llama Casco Histórico, que es diario y gratuito y cuyas únicas noticias son sobre temas del Centro Histórico (**Enrique Hulerig & José Carlos Picón**)

En Andalucía existen muchas asociaciones de carácter ciudadano para la defensa del patrimonio, afirman arquitectos Núñez Guerrero y García Torrente.



Walter Hupit



SHICRAS: NUEVA MANIFESTACIÓN DEL PRECERAMICO TARDÍO

Los nudos de la historia

Llamado Shicras debido a un tipo de cuerda original de la zona, el asentamiento arqueológico ubicado en Aucallama, Huaral, podría representar una nueva fuente de información sobre el precerámico tardío.

Alejandra Peláez
Arqueóloga INC

La costa central continúa revelando sus secretos. Recientes actos de huaqueo han dejado al descubierto un nuevo asentamiento, tan antiguo como Caral, en la zona denominada Pisquillo, cerca de Huaral. Se le ha venido a llamar los Shicras, en alusión a un tipo de cuerdas propias del norte chico. Arqueóloga del INC, tras visitar el lugar de manera oficial, nos ofrece el primer alcance especializado sobre este nuevo espacio para la reflexión arqueológica.

Detrás de cada estructura destaca la presencia de shicras de todo tamaño.



En el distrito de Aucallama, provincia de Huaral, afincado en el valle del río Chancay, 120 kilómetros al norte de Lima, nos encontramos con uno de los vestigios más maravillosos y antiguos de la civilización andina: Shicras. Si bien Horkheimer, en 1974, además de Agurto Calvo y Sandoval, en 1962, realizan los primeros trabajos en la zona y establecen un registro parcial del sitio arqueológico de Shicras, no llegan a identificar plenamente sus ocupaciones más antiguas. La historia del hallazgo del sitio arqueológico de Shicras se remonta al año 2002, cuando el arqueólogo Walter Tosso, en un trabajo de prospección y registro de sitios arqueológicos de Palpa y de la quebrada de Orcón, auspiciado por el Museo Amano, detecta una serie de excavaciones clandestinas en un área de la zona denominada Pisquillo. Un año después, en colaboración con la Universidad Libre de Berlín, el mencionado investigador realiza la prospección de la quebrada de Orcón y asigna al sitio arqueológico de Shicras el código PV 44-22.

Posteriormente, en el año 2005, se suscribe un convenio de cooperación interinstitucional entre la Municipalidad Provincial de Huaral y el Instituto Nacional de Cultura, en el que se prioriza la defensa del patrimonio cultural. Gracias a esto, y a la colaboración del Museo Amano, se realiza una intervención de emergencia en el área afectada por el “huaqueo”, que ya había destruido una serie de estructuras, dejando al descubierto pequeños muros de adobes plano-convexos del periodo formativo. Asimismo, se podía observar un recinto conformado por varios ele-

mentos adosados y remodelaciones, las cuales constituirían la superposición de fases arquitectónicas correspondientes a diferentes periodos. En este mismo recinto, los muros interiores presentan revoque y nichos cubiertos por rellenos de tierra, además de la presencia de bolsas de vegetal (shicras) con piedras canteadas, todo lo cual demostraría el largo periodo de ocupación cultural desarrollado en este sitio a través del tiempo. Es frente a esta situación que se solicita la ‘intervención de emergencia’ ya mencionada, la misma que estuvo a cargo del arqueólogo Walter Tosso, y que contó, además, con la colaboración de los arqueólogos de la Subdirección de Conservación y Gestión del Patrimonio Arqueológico del Instituto Nacional de Cultura.

Modelo de cooperación

Según sus propias palabras, Tosso refiere que el trabajo efectuado en Shicras es producto de una Acción de Emergencia Arqueológica, que buscaba, en primera instancia, salvaguardar la integridad del sitio, y, de paso, constituirse en un modelo de proyecto de cooperación interinstitucional entre el Instituto Nacional de Cultura, la Municipalidad de Huaral y el Museo Amano. No se debe perder de vista, sin embargo, que el estudio de Shicras es parte de una propuesta integral dirigida a demostrar la importancia de este valle y la red de vínculos que mantuvo durante el periodo precerámico tardío con los valles costeros cercanos.

El trabajo de emergencia realizado como medida de mitigación de los daños ocasionados por el “huaqueo” arrojó una serie de evidencias concretas que brindaron nuevas luces para el estudio de los periodos más tempranos de la civilización andina. Los fechados radiocarbónicos obtenidos durante la investigación arrojan para Shicras una antigüedad que va de los 2900 a los 2500 años a.C. (precerámico tardío), estableciéndose así uno de los fechados más antiguos obtenidos hasta el momento para este periodo del desarrollo andino.

La temporada de campo 2006 en el sitio arqueológico de Shicras, realizada por el investigador Walter Tosso y el equipo conformado por los arqueólogos Yaneth Vásquez, Mario Ramos y Carlos Hidalgo, busca ampliar la información que se desprende del trabajo preliminar de emergencia.

Carlos Díaz



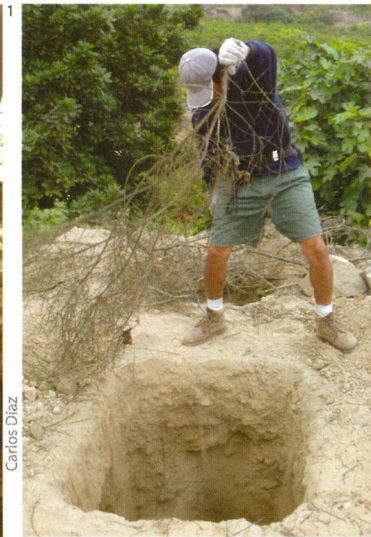
El tamaño de la habitación donde se realizan los primeros trabajos es bastante amplio. Nótese los adobitos en la parte baja.

Nuevas perspectivas

Con el descubrimiento científico de Shicras estamos ante una nueva perspectiva de estudio del periodo precerámico en el Perú, pues se nos ofrece un nuevo elemento de comparación y asociación con los sitios más tempranos de los valles costeros aledaños, como Caral, Chupacigarro, Miraya, y Bandurria, por ejemplo. Es posible entonces que estemos ante una red social interconectada que funcionó durante el periodo precerámico tardío en la costa central del Perú y que tuvo como protagonistas a grupos u organizaciones sociales sumamente complejas en constante contacto e intercambio cultural.

Walter Tosso señala que el fin principal del proyecto es entender el proceso de cambio de las sociedades de jefaturas a sociedades complejas. Nos dice también que los paralelos realizados con los estudios de la Dra. Ruth Shady sobre los sitios del valle de Supe indicarían que se “habría generado una intensa interacción cultural entre los valles de la costa central durante el precerámico tardío”, lo cual podría sustentarse en el hecho de que los diferentes sitios arqueológicos estuvieron vinculados por las actividades realizadas en los centros ceremoniales de cada zona o valle. De aquí resulta que las investigaciones concentradas en un centro ceremonial dan las mejores pautas para conocer si tales actividades estarían vinculadas a algún centro principal o si eran simplemente el resultado de la organización local.

Los trabajos realizados hasta el momento en el asentamiento arqueológico constituyen el preámbulo de un largo y sostenido trabajo de investigación proyectado hacia futuro por Tosso y su equipo de investigadores, teniendo, como propósito final, determinar las relaciones sociales que tuvieron lugar durante el precerámico tardío y el inicio de las sociedades complejas en los Andes, objetivos que consolidarán aún más el conocimiento científico de nuestra identidad.▲



1. Arqueólogo Tosso desciende hasta la cámara.
2. Forado abierto por huaqueros.



Presidentes y vicepresidentes de diversos países de América Latina se dieron cita en la última Cumbre de Jefes de Estado de Montevideo. En la foto aparece la mayoría de ellos, incluido nuestro Canciller, en centro histórico de la ciudad oriental.

CARTA CULTURAL IBEROAMERICANA

La cultura y las Cumbres

▶ José Ignacio López Soria
Director Regional y Representante Permanente
Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Un paso adelante en la construcción de una sólida identidad múltiple y diversa se ha dado en Montevideo, Uruguay, con ocasión de la reciente cumbre de jefes de Estado los días 3, 4 y 5 de noviembre. Presentes los mandatarios más representativos del continente, por el Perú asistió nuestro canciller, José Antonio García Belaúnde.

El tema del encuentro/desencuentro, en relación con la cultura y las expresiones culturales, viene estando presente desde antiguo en el debate iberoamericano. En esos debates se ha insistido tanto en lo que nos vincula como en lo que nos separa y nos diferencia. Hasta no hace mucho, el afincamiento en alguno de los polos orientaba las reflexiones y propuestas por las vías de la uniformidad y, consiguientemente, impedía ver la diversidad que nos enriquece como colectivo humano. Últimamente, sin embargo, las miradas

están cada vez más atentas a la posibilidad de construir espacios de encuentro respetuosos de las diversidades y dispuestos a gozar de las diferencias.

El mundo oficial no podía ser ajeno a estos procesos y ha conseguido, después de tener el asunto en agenda durante varios lustros, aprobar la *Carta Cultural Iberoamericana*¹ en la última Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno (Montevideo, nov. 2006). Como cualquier otro documento de las Cumbres, la Carta no es estrictamente vinculante pero marca un derrotero que

puede facilitar el entendimiento y el enriquecimiento de nuestros propios procesos culturales.

Anima a la Carta el propósito de “promover la construcción de una cultura de paz basada en el intercambio, el diálogo intercultural, la concertación y la cooperación entre nuestros pueblos”. Cimentada en un acervo cultural común y en la riqueza y pluralidad de los orígenes y expresiones culturales del mundo iberoamericano, la Carta quiere contribuir “a la construcción de un espacio multiétnico, pluricultural y multilingüe de cooperación y

Ver la Declaración de Montevideo y la Carta Cultural Iberoamericana en:
<http://www.oei.es/xvicumbre.htm>

concertación, como un paso hacia el reconocimiento de la cultura como factor de integración de nuestro espacio iberoamericano."

El lema "unidad en la diversidad", que caracteriza a la Carta, quiere recoger esa voluntad de encuentro desde las diversidades que nos enriquecen. Para ello, el Preámbulo del documento aprobado identifica un conjunto de convencimientos compartidos, entre los que destacan: la consideración de la cultura como derecho fundamental de las personas y los pueblos; la capacidad de la cultura para desarrollar ciudadanía y fortalecer vinculaciones sociales; la ineludible necesidad del intercambio y el diálogo intercultural para construir formas de convivencia libres de violencia; el reconocimiento de la diversidad cultural como fuente gozo y condición fundamental para la existencia humana; la manifestación de la diversidad cultural en identidades organizadoras del territorio, creadoras de mundos simbólicos y gestoras de la relación con el entorno natural; la afirmación explícita del "principio de igual dignidad de todas las culturas"; el derecho de las comunidades locales y poblaciones indígenas sobre sus conocimientos, tecnologías y creaciones culturales; la dignificación de los pueblos indígenas a través del uso, recuperación y preservación de sus lenguas; el reconocimiento de la presencia de culturas emergentes que resultan de fenómenos como los desplazamientos internos, la emigración, las dinámicas urbanas y el desarrollo de nuevas tecnologías. La cultura es también vista en el Preámbulo como contribución importante al desarrollo económico y social sustentable de la región.

Como fines, la Carta persigue afirmar el valor central de la cultura para el desarrollo integral; promover y proteger la diversidad cultural y la multiplicidad de identidades, lenguas y tradiciones que nos enriquecen; consolidar el espacio cultural iberoamericano, basado en el respeto mutuo, la solidaridad y el intercambio; facilitar e incentivar la cooperación cultural; alentar el diálogo intercultural con otros pueblos; y fomentar la

protección y la difusión de nuestras expresiones culturales.

Después de la enunciación de los principios generales a los que se atiene (participación, solidaridad, equidad, etcétera), la Carta se centra en los ámbitos de aplicación: derechos humanos, tradiciones culturales, creación artística y literaria, industrias culturales, derechos de autor, patrimonio cultural, educación, medio ambiente, ciencia y tecnología, comunicaciones, economía solidaria y turismo. En cada uno de estos ámbitos identifica un conjunto de necesidades a las que habría que atender, y señala líneas de acción que pueden servirnos a todos, especialmente a los gobiernos, para orientar, diseñar y fortalecer las políticas culturales bajo la reiterada perspectiva de la gozosa convivencia de diversidades.

La Carta termina refiriéndose al "Espacio Cultural Iberoamericano", que es entendido como un "espacio cultural dinámico y singular" de encuentro dialógico, en el que caben la pluralidad de orígenes, la rica variedad de manifestaciones culturales y la multiplicidad de voces que nos enriquecen como colectivo humano.

Es cierto, como he dicho arriba, que las "declaraciones" de las Cum-

bres de Jefes de Estado y de Gobierno de nuestros países no se constituyen en compromisos estrictamente vinculantes. Le queda después a cada país la libertad de atenerse a toda o solo a parte de la declaración para el diseño, desarrollo y fortalecimiento de sus políticas culturales. Pero, en una dinámica de construcción de espacios macrorregionales, no deja de ser un avance de trascendencia histórica el hecho de que la diversidad cultural, relegada antes oficialmente a los márgenes y frecuentemente considerada como desventaja, vaya adquiriendo carta de ciudadanía en las esferas gubernamentales.

Los viejos afanes coercitivamente homogeneizadores, tan propios de los Estados-Nación de aquí y de acullá, van perdiendo legitimidad frente a la toma de la palabra por las diversidades y la voluntad manifiesta de los pueblos de encontrarse sin dejar de respetarse y reconocerse como diversos. El encerramiento en lo propio y la intolerancia del otro fueron convirtiéndose en tolerancia o soportamiento del otro. Hoy la tolerancia resulta también insuficiente. Es necesario seguir avanzando para aprender no solo a reconocer y respetar lo diverso sino a convertirlo en fuente de enriquecimiento y de gozo. ▲

Preparativos del viaje. Allan Wagner y José Antonio García Belaunde durante conferencia de prensa en sede de la Cancillería.



Archivo El Comercio

La cultura estuvo de fiesta

May Rivas de la Vega
Fondo Editorial del INC

Entre el 24 de octubre y el 5 de noviembre cuarenta editoriales peruanas tomaron por asalto la capital chilena en un evento que congregó la atención de toda una ciudad: la 26° FILSA. Más de 1.500 títulos, entre los que se encontraba la producción del INC, exposiciones, películas, cortos y documentales así como diversas presentaciones musicales, fueron rostro del Perú en el escenario del CC Estación Mapocho. Representante del INC en la Comisión Organizadora Peruana cuenta detalles de la inauguración en breve pero completa crónica.



Canciller García Belaúnde hace entrega de valioso obsequio bibliográfico a la presidenta Bachelet

Aún tengo la sensación del aire helado de Santiago, de sus amplias calles pobladas de árboles, del susurro constante de sus hojas semejando enaguas en movimiento. Cómo no recordar la voz de Pablo Milanés, “yo pisaré las calles nuevamente, de lo que fue Santiago ensangrentada”. Las estaba mirando, sintiendo, esta vez sin sangre, sin dolor, esta vez con libros, con la fiesta del libro.

Parte importante en este reino de títulos, escritores, historias, encuentros y asombros, fueron los libros del INC —los que salen de estas canteras y que ya son parte de la piel de quienes los trabajamos—, presentes en la 26° Feria Internacional del Libro de Santiago, siendo además este año país invitado de honor, el Perú.

Acompañada de una de las escritoras invitadas, llegué a Santiago a las dos de la mañana del 24 de octubre, medianoche en nuestro país. Un viento

frío nos da el encuentro y, de golpe, el aroma de Santiago nos envuelve. Desde el automóvil que nos recoge del aeropuerto, rumbo al hotel, veo un cielo estrellado en azul oscuro: luces, árboles, muchos árboles; la ciudad aún sueña.

Ya por la mañana enrumbamos hacia el local de la Feria, el Centro Cultural Estación Mapocho, antigua estación de ferrocarriles hoy convertida en activo punto de encuentro para la más variada gama de expresiones culturales. Lo que se ofrece a los ojos es un enjambre de gente ocupada en montar adecuadamente el espacio que les ha sido asignado. En el Pabellón de Perú el encuentro con caras conocidas nos es muy grato: los compañeros de la Comisión Nacional Organizadora en pleno. Acto seguido, manos a la obra, nuestro stand va tomando forma y color. Simultáneamente, trabajamos en el montaje de las exposiciones perma-

Stand del Perú en 27° FILSA



nentes, así como en la librería. Todo tiene que hacerse deprisa, y es que en la inauguración, programada para las ocho en punto de ese mismo día, estará presente nada menos que la presidenta Michelle Bachelet, además de nuestro Canciller José Antonio García Belaúnde e importantes funcionarios de Estado de ambos países.

Un discurso memorable

Ocho y diez de la noche. Camino a zancadas y me abro paso entre la gente, acercándome hasta el estrado instalado en el frontis del edificio. Veo un rostro afable: es la presidenta Bachelet. “El año pasado recorrieron estos pasillos más de 240 mil personas y se vendieron más de 380 mil ejemplares. Eso demuestra que el país quiere leer, tener acceso a la palabra escrita, y abrir nuevos mundos a través de ella”, afirmó la mandataria, quien enseguida se ocuparía de un tema sumamente importante: la necesidad de la lectura como factor de inclusión social. “La lectura es también un factor de democratización, desarrollo e identidad, a la vez que la literatura y la poesía pueden ser los mejores embajadores de un país”, finalizó.

Al término del discurso, hizo su aparición la agrupación Teatro del Milenio, regalando magistralmente un mix de ocho danzas peruanas. Color, magia, sonrisas, aplausos y el corazón henchido de emoción. El broche de oro lo puso una marinera norteña prácticamente bailada en el aire. El público chileno pudo disfrutar una semana entera de nuestras danzas.

Aparte de la delegación musical, la participación de nuestro país se materializó a través de una nutrida delegación de escritores, académicos y

críticos literarios, los que participaron en diversas mesas redondas, conversatorios, recitales y presentaciones de libros. Entre ellos estuvieron Rocío Silva Santisteban, José Miguel Oviedo, Carmen Ollé, Fernando Iwasaki, Doris Moromisato, Carlos López Degregori, Arturo Corcuera, Oswaldo Reynoso, Santiago Roncagliolo, Antonio Cisneros y Alonso Cueto. El infaltable tema de la exquisita gastronomía peruana se hizo presente con Isabel Álvarez, Raúl Vargas y Jorge Salazar. Junto a los peruanos, la feria contó con la presencia del poeta y sacerdote nicaragüense Ernesto Cardenal, el escritor español Premio Internacional Plaza & Janés, Juan José Armas Marcelo, y la ganadora del Premio Seix Barral, la española Luisa Castro.

Asimismo, el público chileno pudo deleitarse con un interesante ciclo de cine peruano “Una Nueva Generación”: ocho películas y once cortos en formato DVD de nuestros mejores realizadores. Las artes plásticas, la fotografía y el arte popular tuvieron también su espacio a través de cuatro exposiciones: “Perú Libro de Artista”, donde 16 destacados artistas plásticos peruanos ofrecieron una visión personal de lo que es un libro, cada uno en una reflexión sin ataduras de estilos o modas; “Perú, Patrimonio del Mundo”, excepcional exhibición fotográfica compuesta por 102 paneles en formato mediano, en la que se plasmó la mirada de importantes fotógrafos peruanos sobre los diez sitios de nuestro país inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO; “Arte Popular del Perú: Colección Elvira Luza”, que se presentó de manera parcial: 84 piezas de fina artesanía, integrada por

objetos de cerámica, retablos, imaginaria, pinturas populares, mates burilados, juguetes de madera y hojalatería; y finalmente “Perú en Imágenes”, importante muestra gráfica compuesta por seis temas dedicados a nuestra biodiversidad, patrimonio, multiculturalidad, poesía peruana del siglo XX, gastronomía, además de la figura y obra del Inca Garcilaso”.

El mayor aporte, el peruano

La prensa chilena ha destacado de forma muy positiva las diferentes manifestaciones de la cultura peruana expuestas en Santiago, en tanto que las autoridades de la FIL-Santiago expresaron que la participación del Perú constituyó todo un éxito, opinión ratificada por las preferencias del público y las opiniones de los diferentes escritores, intelectuales y artistas chilenos participantes en la feria. Caben destacar las declaraciones del Presidente de la Cámara Chilena del Libro, Eduardo Castillo, al diario *El Mercurio*, en su edición del 5 de noviembre, cuando, interrogado sobre la participación de nuestro país, señaló que “*hasta ahora el mayor aporte de un país invitado a la Feria del Libro fue el de Perú*”.

No fue de extrañar que los títulos más solicitados en nuestro stand hayan sido los de gastronomía e historia. También los libros sobre temas de patrimonio, ciencias sociales, poesía y narrativa. En el caso de los libros del INC los que pronto abandonaron su lugar en las estanterías fueron: *Resumen de historia del Perú* de Carlos Wiesse; *Historia de la medicina peruana* de Hermilio Valdizán; *Los últimos incas del Cuzco* de Franklin Pease; *Alimentación y obtención de alimentos en el Perú prehispánico* de Hans Horkheimer; *La religión en el antiguo Perú* y *El culto al agua en el antiguo Perú*, ambos de Rebeca Carrión Cachot. En poesía, *El libro de barro y otros poemas* de Blanca Varela y *Versos reunidos 1970-1982* de Carlos Germán Belli.

Once días de intensa actividad. La ciudad entera estuvo al tanto de lo que ocurría en el Centro Cultural Estación Mapocho. Desde la hora en que abría sus puertas hasta el fin de la jornada, el público no dejaba de entrar y salir del recinto, cargando todos sus bolsas de libros y comentando lo visto con su característico acento pol!▲



Décadas de historia

El edificio de la Estación Mapocho, ideado por el arquitecto chileno Emilio Jecquier, fue construido como parte de las celebraciones del centenario de la independencia de Chile, en 1910, con un diseño basado en el acero, claramente influenciado por el

célebre Gustav Eiffel, aunque no pudo ser inaugurado sino hasta 1913. En su mejor época, la Estación llegó a ser la más importante red ferroviaria del país del sur, siendo declarada monumento nacional en 1976, pero diez años más tarde sería clausurada por su grave deterioro. En 1991 el entonces presidente, Patricio Aylwin, convoca a un concurso nacional de arquitectura para rescatar la emblemática construcción y convertirla así en un gran centro cultural.

La noticia de su muerte, el pasado 2 de noviembre, aún provoca escepticismo. Joven por siempre, Pablo fue el poeta más original y vivaz de la Generación del 50 y el primero, además, en atreverse a incorporar el registro de Pound y Eliot en nuestra tradición. Para hacerle una eficaz semblanza invitamos a Hildebrando Pérez Grande, gran amigo suyo, quien junto a Marco Martos y al propio Pablo dirigió los ya míticos talleres de poesía de San Marcos.

PABLO GUEVARA (1930-2006)

Retorno a la Creatura



De viaje por Europa a mediados de los años 50, el pintor Espinoza Dueñas, Washington Delgado y Pablo Guevara.

Hildebrando Pérez G.
Poeta, editor y catedrático

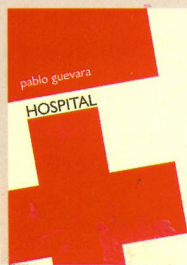
Desde *Retorno a la creatura* (Madrid, 1957, Premio Nacional de Poesía) a *Hospital* (Lima, edición póstuma, 2006), pasando por el memorable *Hotel del Cusco y otras provincias del Perú* (Lima, 1972) o el excepcional *La colisión* (Lima, 5 volúmenes, Premio Copé de Poesía, 1999), el sistema poético de Pablo Guevara Miraval (Lima, 1930-2006) se constituye, por la altísima calidad lírica de sus textos, en un aporte invaluable que enriquece el paisaje de la poesía hispanoamericana de todos los tiempos, sin dejar de mencionar la simpatía arrolladora que irradiaba Pablo dando lugar a una suerte de maestría entre los jóvenes creadores de nuestro país.

Más allá de ser el feliz autor de un poema infaltable en toda antología que se respete, como es *Mi padre, un zapatero*, Guevara, como pocos poetas del siglo XX en el Perú, diseñó y verbalizó todo un proyecto lírico en donde bien se podría constatar la presencia de Terencio: nada de lo que es humano me es ajeno. Su colosal *Ópera marítima* es un

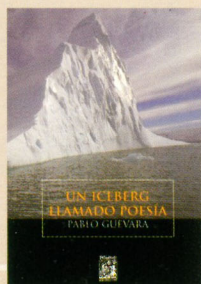
poema-río que fluye con versículos de registro generoso y variado, de carácter holístico, en la que el poeta registra, de manera impecable, las miserias y bondades de la condición humana.

Mención aparte merece el Titanic de Pablo Guevara. La fugacidad de la belleza y las galas y el glamour de la vida moderna chocarán, como el mítico barco, de manera inesperada, con la ardiente Realidad; es decir, esa imponente masa de hielo hundirá al Titanic y, de manera alegórica, el poeta nos dirá, con resonancias elegíacas de Manrique y con el amplio registro del viejo Ezra, que toda vana pretensión se hundirá también irremediabilmente. Todo se irá al agua. Menos el lenguaje. Todo naufragará. Menos la poesía. Y menos la poesía porque ella dará cuenta, y esa es su gracia y desdicha final, de nuestras vidas que se van a la mar que es el morir.

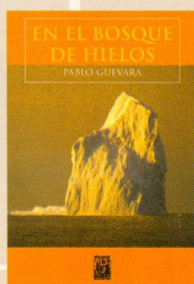
La poesía de Pablo Guevara es, como toda poesía, nuestra tabla de salvación.



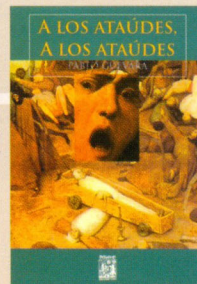
Hospital, su reciente libro póstumo.



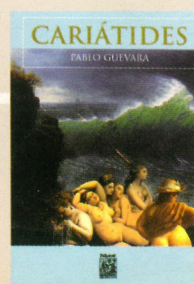
Un iceberg llamado poesía, 1999 (I Parte de La Colisión).



En el bosque de hielos, 1999 (II Parte).



A los ataúdes, a los ataúdes, 1999 (III Parte).



Cariátides, 1999 (IV Parte).

AL OESTE DE LIMA QUE ES EL ESTE
Y EL OESTE

I. M. Juan Bullita (1944-1990)

En los bosques de calles de postes de cemento
que pasan y pasan a los lados como puñaladas
vi cuerpos colgados de los postes
después sus almas tras las alambradas
seguían allí... ¿es esto posible?

Perdidas almas entre las otras almas...
en la gran ciudad...

2
Pues la yugular es la realidad
y la realidad no hace caso a nadie
salvo a la realidad

¿Y tú, acaso te habías prometido ser
farmer granjero cattleman o ganadero o rancher
o rancheero?

O ser sólo el ojo del objetivo cinematográfico
acercándose y alejándose día a día
y cambiando de encuadres...

3
Allí podías ser bienbechor o malbechor...
no importaba... Claro que los jóvenes
de la película siempre eran los "buenos"
de la película y sólo por error --por craso error--
colgaban de los avisos de las esquinas
para su captura y aborcamiento
y se prometía recompensa...

Viviendo como vivías
en solitario
por los Valles de la Muerte muy lejos
Buscando el Tesoro de Sierra Madre

4
Fue el viento que se lo llevó todo...
una vez cargados los mulos con el polvo de oro de la mina
vino una tormenta de arena del desierto
y se lo llevó todo...
sólo quedaron las bolsas batiendo al viento
al igual que esas almas agitándose desesperadas
tras las alambradas... las enormes ciudades...

**Del libro Tragedia en el Río Hablador
(1995)**

EN TITÁN

Una sonda interestelar ha descendido lentamente de volar
ocho años y tres meses por los espacios... --Titán es la luna
más grande que tiene Saturno con montañas de 13 kilómetros
de altura (se sabe que en otros planetas del sistema solar
hay montañas mucho más altas...)

Debe de ser terrorífica verla debe ser terrible vivir en esos valles
en sombra casi siempre del sol --dada las alturas de esas cumbres--
donde todo está congelado... no hay sol-sol que caliente suficiente

SALAMANDRAS

No voy a pasar por el Fuego los fuegos del fuego ni lo
intentaré aunque sea una vez... pasar por el hueco y cerradura
nefasta
que es la realidad --la realidad es un punto de vista un ojo de
aguja
un dardo cada vez que se bila...
donde meter un hilo como hacer punto junto a otros puntos con
otros
hilos es la realidad... las figuras y configuraciones son movimientos
en sucesiones de puntos diversos...

Ahora todo parece indicar que no se puede entrar vencido
/ desamparado / derrotado / perdido en los laberintos por no
se sabe bien qué o quién... --jabhhh la hibridez hibridez es
carga demasiado pesada y grande superior a nuestra fuerzas
en nuestras espaldas! no somos más que toallas sudarios
frazadas banderas trapos blancos de rendición sábanas
trapos de lavar trapos de secar miles de trajes nuevos
trajes viejos trajes de los hombres que envejecen
velozmente antes que su piel... pasan de moda...
pesan tanto los trajes de los grandes actos
que se ve la hibridez humana los disfraces
de los hombres las soledades --de las mujeres...

Los fuegos de la salamandra ya se están apagando...
las piras enormes que fueran al espacio en medio del espacio
son rescoldos ahora en medio del mismo espacio donde hace tanto
frío
sobre los fondos de inmensas paredes de huesos incrustados
dando las más extrañas figuras que uno se pudiera imaginar
--y no son papel pintado imitando huesos son huesos en
sarcófagos de tan altos y tan bajos relieves -- si quieres
atravesar las paredes apoyándote en ellas hazlo con sumo
cuidado son tantos los hombres y mujeres ahí guardados
todas esas lluvias de huesos pueden caer a cántaros...
lluvias de huesos toneladas caer por granizadas --
interminables -- anda mira por la ventana
vas a ver un osario blanco de huesos...

Y siempre verás lo mismo los próximos años y no verás otra cosa
distinta más que huesos... no verás otra cosa más... nada más...
si tomas de la mano a un amigo y das la mano a un desconocido
serán manos de huesos en tus manos casi descarnadas
y cuando sientes como todo se va, se va...

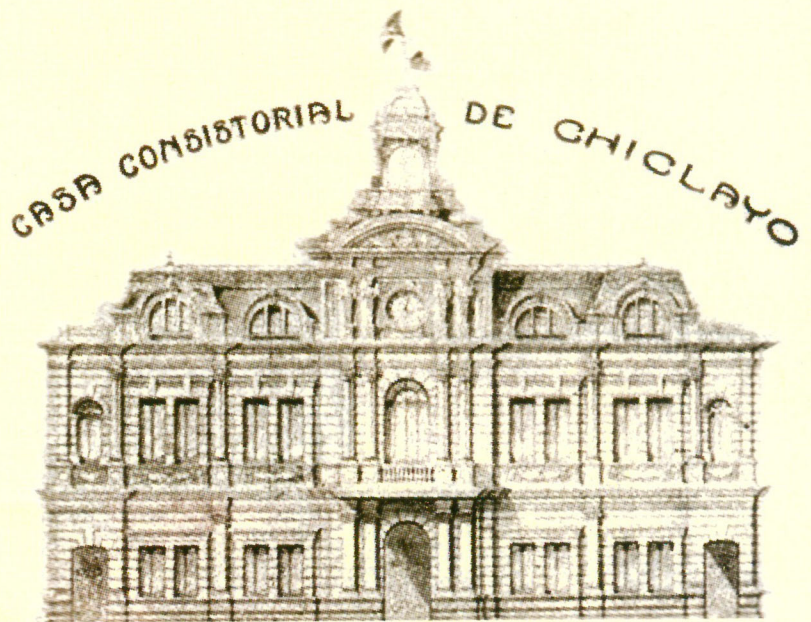
**Del libro Historias Extraordinarias del Tren
Bala (1985-2005)**

las superficies... no más de dos horas o menos quizás diariamente
y el resto cada vez más oscuridad desde las alturas... en un
mediodía de treinta minutos de duración y en el tiempo restante
un entrar y salir de las sombras breves amaneceres interminables
atardeceres sin puestas de sol casi sin salidas de sol y demás
horas para ver lo diverso casi no duraremos así en la oscuridad
con noches sempiternas oscuridades sin fin todas las horas...

**Del libro Historias Extraordinarias del Tren Bala
(1985-2005)**

La historia detrás del incendio

En fecha reciente el Municipio de Chiclayo quedó en medio de los picores de dos exaltadas turbamultas preelectorales que lo percibían, ambas, como cobijo oficial del bando enemigo. Tras su incendio, una decisión rápida de las autoridades y el INC ha hecho posible que el edificio pronto pueda ser restaurado.



Diseño del frontis del Palacio Municipal de Chiclayo, una de las mejores expresiones del Beaux Arts en el Perú.

▶ César Coloma Porcari

Jefe del Fondo Bibliográfico de la Cultura Peruana - INC

Aunque parezca increíble, el Palacio Municipal de Chiclayo fue destruido parcialmente por unos vándalos y urge su reconstrucción y restauración, ya que es uno de los ejemplos más importantes del estilo Beaux Arts en el Perú. Como se sabe, el inmueble fue declarado monumento nacional por Resolución Ministerial N° 329-86-ED, del 30 de junio de 1986, según refiere la *Relación de monumentos históricos del Perú* (Lima, Centro Nacional de Información Cultural, 1999, página 48).

Es escasa la información que existe sobre este edificio, pero hemos encontrado que fue construido en 1923, durante el gobierno de don Augusto B. Leguía, habiendo sido diseñado por “el arquitecto italiano Giralдино” y el peruano don Ladislao U. Hidalgo. En la revista *Mundial* N° 179, de Lima, del 19 de octubre de 1923 (sin paginación), se reproduce una fotografía del plano de la fachada del edificio, señalando que es el “Palacio Municipal de Chiclayo que acaba de ser terminado y en cuya obra han colaborado el gobierno, la ciudad y la diligente constancia del alcalde señor Cabrera”.

Además, en la obra *Monografía del Departamento de Lambayeque*, de don Ricardo A. Miranda (Chiclayo, Librería e Imprenta Mendoza, 1927, página XLVII), se indica que se había contratado “los servicios del arquitecto italiano Giralдино (sic), para la confección de planos y presupuestos” del nuevo edificio del Concejo Provincial de Chiclayo que debía construirse en la plaza mayor de la ciudad (llamada allí “el parque”).

Figura también, en la obra mencionada, que “Durante la alcaldía del Sr. José Francisco Cabrera, la obra del Palacio Municipal llegó a su auge, pues se procedió... a la construcción del edificio proyectado, modificando algunos aspectos, en su orden arquitectónico, del proyecto del señor Giralдино, por el ingeniero nacional señor Ladislao U. Hidalgo”; asimismo, “los trabajos se continuaron ininterrumpidamente bajo la dirección técnica del mismo señor Hidalgo”.

En la monografía se informa, por otro lado, que “Se calcula que el valor de la construcción del Palacio Municipal asciende a cerca de S/. 300,000,

habiendo concurrido a sufragar estos gastos, una parte, el Supremo Gobierno y otra parte, el Municipio, de sus propios fondos”. Se lee también allí que “Los altos del Palacio están ocupados por todas las oficinas municipales, en donde funcionan con bastante comodidad, estando ocupado el departamento que da al parque, por su hermoso salón de sesiones, decorado vistosamente y arreglado por ricas y lujosas arañas de focos eléctricos”.

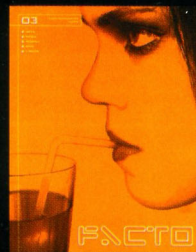
Hace unos años, con motivo del arreglo de la avenida Balta, se concluyó la construcción de la fachada lateral del Palacio Municipal, reproduciendo, con mucho acierto, los elementos principales del frontis. Sin lugar a dudas fue la solución más adecuada para la ampliación del inmueble. De este modo, el palacio ganó mucho, resultando un edificio imponente, en sus dos frentes, y constituyendo así uno de los edificios más vistosos de principios del siglo XX, en el norte del Perú. Este monumento nacional debiera recuperar todo su esplendor, así que, manos a la obra. ▲

Manual del defensor del patrimonio cultural
Lima, Instituto Nacional de Cultura, 2006
43 págs.

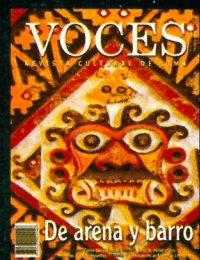


El patrimonio cultural es un valor en muchos casos inasible constituido por todos aquellos bienes materiales e inmateriales que por su valor histórico, arqueológico, artístico, arquitectónico, paleontológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico o técnico, determinen la preservación de la identidad de la nación. Para eficaz manejo del asunto, el INC ha elaborado un manual destinado no solo a dar pautas sino a proponer el desarrollo del programa de voluntarios 'Defensores del Patrimonio Cultural', el cual sería ejecutado no solo por el INC, municipalidades, asociaciones culturales, educativas, e, incluso, la Iglesia, como una manera de fomentar la incorporación de los jóvenes a las tareas de protección del patrimonio cultural del país.

Facto, tendenciosamente nueva
Revista del Centro Cultural de España
Lima, Año I, Núm. 3, octubre 2006
64 págs.



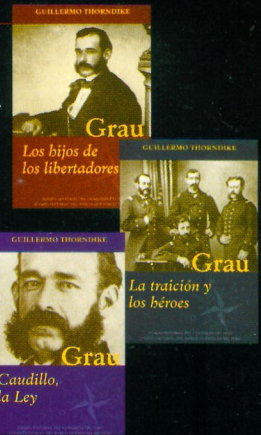
Dicen de ella que es la revista más irreverente del medio. Lo cierto es que más allá de la fórmula dispar esta vez Facto trae un número más cuajado, manteniendo su singular estilo en diseño y fotografía. En este número reveladora entrevista a ex Huayco Francisco Mariotti, un texto sobre tendencias en las artes electrónicas, así como reportajes a los editores de Estruendomudo, Matalamanga, Central Solar de Proyectos, al tecnopoeta José Aburto y al arquitecto de las casas de playa Juan Carlos Doblado.



Voces
Revista Cultural de Lima
Lima, Año 7, Núm. 26, octubre 2006
80 págs.

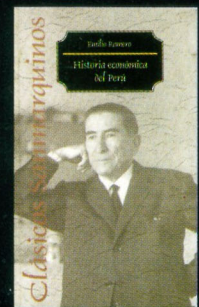
Con un texto sobre los cincuenta años del Museo de Arte, dibujos y pinturas de Pablo Jiménez Murillo, Carlos Quispez Asín, Sharon Kopriva, Lourdes Correa, el Yarpanakunapaq de Armando Villegas, así como notas sobre la escritora mexicana Margo Glantz, Santiago Roncagliolo, un homenaje al poeta arequipeño José Ruiz Rosas y los 80 años de Amauta, aparece un número más de Voces, la revista cultural que cumple con buena salud sus primeros siete años.

Grau, Los hijos de los libertadores, Vol. 1. Grau, La traición y los héroes, Vol. 2.
Grau, Caudillo, la ley
Guillermo Thorndike
Losada
Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República, 2006
1.317 págs. en total



A pesar de ser un género más bien esporádico, el desarrollo de la novela histórica alcanza en nuestro país cierta continuidad en el siglo XIX, pero lo pierde, sin pena ni gloria, ni bien comenzado el XX, ante al avance, primero, del costumbrismo, y del indigenismo después. Salteador solitario de la historia reciente y remota, Guillermo Thorndike se interna en la historia del personaje más interesante de nuestras armas: Grau. A la manera de los *Episodios nacionales* del canario Benito Pérez Galdós, Thorndike reconstruye, con diestro pulso narrativo, no solo los desgarradores sucesos del Huáscar sino también la emoción biográfica del ilustre caballero de los mares.

Historia económica del Perú
Emilio Romero
Lima, Fondo Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos, 1ra reedición, Setiembre 2006
434 págs.



Publicada por primera vez en 1949, la *Historia económica del Perú* de Romero continúa siendo una de las fuentes más importantes del desarrollo material de nuestro país. Inaugurado con la escuela historiográfica indigenista clásica (*Monografía de Puno*, 1928), la obra de Romero se nutre del legado de Heinrich Cunow, Hermann Trimborn y Carl Troll, a quienes leyó en su propia lengua. Se hace célebre cuando polemiza con Louis Baudin y Mariátegui sobre el supuesto comunismo inca, tan comentado en el periodo de entreguerras, discusión que zanja inobjetablemente. A la vista de Romero la historia económica del Perú es la historia de la encomienda, de la minería, del guano y del salitre.